

**Jaime Costa**

Universidade do Minho - Instituto de Letras e Ciências Humanas

[jaco@ilch.uminho.pt](mailto:jaco@ilch.uminho.pt)

## I-FERNÁN PÉREZ DE OLIVA

### **BIOGRAFÍA**

Su biografía nos resulta bastante conocida, porque él mismo nos dejó su autobiografía en el Razonamiento que hizo... en Salamanca, el día de la lición de la oposición...

Nació en Córdoba, ciudad a la que mucho quería, en fecha que se ignora, pero hacia el año 1494.

Perteneciente a una de las más notables familias de Córdoba, era hijo de un padre culto (dedicado a estudios geográficos, ha escrito la obra geográfica *La imagen del mundo*, que no llegó a publicar y se da como perdida). Habiendo estudiado Gramática en Córdoba, vino a estudiar a la Universidad de Salamanca, a la edad de 14 años. Después de tres años de estudio en Salamanca, donde tuvo por maestro de Lógica a Fray Alonso de Córdoba, que era agustino, pasó a la Complutense, en la que estudió sólo un curso.

Habiendo marchado a París, a estudiar en la Sorbona, donde tuvo como profesor a Juan Martínez Guijarro (Siliceo), allí permaneció solamente tres años, como en la de Salamanca, ya que un tío suyo, que estaba al servicio del Papa León X, lo llevó consigo a Roma, donde se consagró al estudio de la filosofía y de las letras humanas.

Habiendo muerto su tío, del que calla el nombre, consigue que el Papa León X le confiera los beneficios que su tío disfrutaba. Pero también aquí, como en Salamanca y París, se detiene sólo un total de tres años. Se dirige entonces a España, viaje que aprovecha para visitar algunas ciudades de Italia.

Y pronto vuelve a París, donde no se sabe bien si fue profesor, como se creía tradicionalmente (enseñando, entre otras disciplinas, las Éticas de Aristóteles) o como alumno (tal vez, becario), como defiende Atkinson en un artículo escrito en 1927. Que no sería profesor, además de los argumentos usados por Atkinson, hay también el hecho de que mientras estaba en París, recibía una ayuda o pensión (cien ducados) del Papa Adriano VI, como el mismo Pérez de Oliva refiere.

Ahora bien, si fuera profesor, tendría su sueldo y, aunque ocurriera la muerte de dicho Papa y dejara, por ello, de recibir la pensión que le había sido asignada, no se vería forzado, como ocurrió, a dejar París.

Después de haber pasado dos años en su amada Córdoba, ciudad a la que consagrará siempre un afecto extraordinario, emprende viaje hacia Salamanca, donde en 1526, es sustituto del portugués Pedro Margallo, en Filosofía Moral, y de su antiguo profesor, en París, Martínez Guijarro (Siliceo), en Filosofía Natural.

Con sólo unos 35 años, en 1529, es Rector de la Universidad de Salamanca, plaza a la que no solía accederse con tan poca edad. No tuvo suerte, sin embargo, al desear la cátedra de Filosofía Moral (perdida por Margallo, por haberse ausentado sin la necesaria autorización), pues, en las oposiciones, es derrotado por su antiguo profesor, fray Alonso de Córdoba.

Habiendo ganado, el año siguiente (2 de abril de 1530), la cátedra de Durando, o sea, la de Teología Nominal, para la que no hubo oposición, pues pretendida sólo por él, parece no quedar satisfecho con estas enseñanzas, pues, al año siguiente (8 de agosto de 1531), esta cátedra se halla desierta por absentismo de Pérez de Oliva (cf. M<sup>a</sup> Luísa Cerrón Puga, DDH, pág. 11). Sin embargo, Marcial Solana (Hist. Fil., II, pág. 50) escribe: “sin que conste el motivo”. Sin embargo, inmediatamente antes, este mismo autor escribe: “tuvo esta cátedra, aunque faltando mucho a ella, y sufriendo por tal motivo, frecuentes multas”. Lo mismo repite J.L. Abellán (DDH, pág. 17) añadiendo solamente: “como era costumbre” (el sufrir multas). Sin embargo, este mismo autor, citando el Libro de Cuentas (1530-31) escribe: “fue multado en cinco lecciones de *nulus legit* porque entraba tarde y salía temprano”.

¿O se deberá este absentismo a alguna enfermedad que ya estuviera minándole el organismo, pues muere este mismo año (1531), en Medina del Campo?

Habiendo sido nombrado, ya en 1527, para tutor del príncipe Felipe –nombrado con mucha antelación (lo que comprueba la fama de sus méritos)- no llegó a ejercer aquellas funciones por haber muerto antes de que el príncipe hubiese llegado a la edad de empezar a recibir instrucción.

¿Será que aquel absentismo tenía su explicación en la propia cátedra? Hay que notar, desde luego, que, cuando Pérez de Oliva se presentó como pretendiente, no se enfrentó a ningún opositor y eso que las oposiciones eran, por lo general, muy reñidas.

Sería una asignatura demasiado fácil, lo que llevaría al absentismo de los alumnos<sup>1</sup> y esto al absentismo y disgusto del profesor? ¿O sería, al revés, una asignatura muy difícil? ¿O se trataría de una asignatura no obligatoria?

Durante sus últimos años de vida, estuvo ligado a los Colegios del Arzobispo Fonseca (de uno fue incluso Rector),

Su muerte prematura, si es verdad que le ha ahorrado el disgusto de pasar unos días en la cárcel, a causa de unos pleitos con Cristóbal de Maldonado (Pérez de Oliva había sido nombrado albacea de un testamento<sup>1</sup>).

---

<sup>1</sup> Esto que yo me he imaginado lo veo, según parece, comprobado y confirmado, pues el mismo Pérez de Oliva nos confirma en su Razonamiento que hizo... en Salamanca, el día de la lición de oposición de la cátedra de Philosophia Moral: “*he leído muchos días de los 4 libros de sentencias, siempre con grande auditorio*”, lo que prueba que el tener mucho auditorio era muy estimado por los profesores y por los miembros del tribunal.

Muy probablemente, Pérez de Oliva, al ver, en sus lecciones de la cátedra de Durando a muy pocos alumnos y este absentismo a un hombre que tenía que ser muy comunicativo, lo hizo sufrir mucho y practicar también él, en parte, el absentismo.

Mi manera de pensar es confirmada más aún todavía por lo que viene expresado más adelante: “*Vuestras mercedes saben cuantos tiempos han pasado, que en esta cátedra ningún lector tuvo auditorio, sino sólo el Maestro Gonzalo, bien se ha mostrado que es cosa de gran dificultad leer bien la doctrina de Aristóteles en lo moral, que no pueden hacer sino hombres de muchas partes y de especial suficiencia; y también vuestras mercedes saben que no hay lición más impropia para leer extraordinaria (=más difícil) que la filosofía moral de Aristóteles, como quiera que no la reputen comúnmente necesaria para los intentos que los estudiantes tienen; pues si yo he leído muchas veces esta lición extraordinaria, y con no menos oyentes que el Maestro Gonzalo tuvo cando tenía más, verosímil cosa es que para esta lición, tengo la suficiencia que es menester*”. (Ver el texto en J.L. Abellán, DDH, pág. 22).

De donde se concluye que, en aquel tiempo, muchos alumnos en clase era sinónimo de profesor extraordinario... No se contaba o investigaba si aparecían (o faltaban) por tantos y tantos motivos (si el profesor era, o no, un “hueso”, si la asignatura era fácil o difícil, si ya tenían apuntes del curso anterior o, si no los podía haber, por ser la primera vez que aquél profesor “dictaba”, etc, etc...).

El Catálogo del Colegio Mayor del Arzobispo no permite fechar, con toda seguridad, su muerte el 3 de agosto, dato que solía siempre darse como inseguro<sup>2</sup>.

## OBRA

Como hombre de letras, su actividad se mueve en campos muy diversos, lo que es bastante común en intelectuales del Renacimiento, siendo, por lo tanto, un escritor polifacético, aunque su campo propio es el de la filosofía:

A) POESÍA: (Enigmas, La canción del suspiro, Lamentación al Saqueo de Roma en 1527). Poco talento, por lo general.

B) TEATRO:

Comedia de Anfitrión (Traducción, con muchas modificaciones, del Ampitruo, de Plauto; esta es considerada como la obra más floja de su teatro);

Hécuba Triste (Traducción, muy libre, de la Hécuba, de Eurípides). Es considerada la mejor de sus obras teatrales)

La venganza de Agamenón (Traducción, también muy libre, de la Electra, de Sófocles).

C) GÉNERO DIDÁCTICO:

De lumine et specie, obra que se ha perdido;

De magnete: Habiéndose perdido, sólo nos queda un resumen de su contenido. Este resumen se debe a su sobrino Ambrosio Morales. Se ve que tenía en su mente una idea muy clara del teléfono y de la telegrafía electro-magnética (cf. J.L. Abellán, DDH, págs. 23 y 24).

Dialogus inter Siliceum, Arithmeticam et Famam: (en esta obra, Pérez de Oliva proclama la superioridad de la lengua castellana, sobre el latín, para el tratamiento de temas científicos). Es solamente un prefacio a la obra de Siliceo Ars Arithmetica.

---

<sup>1</sup> La manera como M<sup>a</sup> Luisa Cerrón Puga (DDH, pág. 11) se expresa (“*sufre cárcel durante unos días*”) llevaría a pensar que, realmente, tuvo que cumplir la pena, cosa que no es verdad (cf. Marcial Solana, H.F.p.50).

<sup>2</sup> Cf. M<sup>a</sup> Luisa Cerrón Puga (DDH, pág. 11, nota 7).

D) GÉNERO ORATORIO

Razonamiento... el día de la lición de oposición de la cátedra de Philosophía moral (1530);

Razonamiento sobre la navegación del río Guadalquivir (1524).

E) OBRAS FILOSÓFICAS (es el campo propio y más cultivado por Pérez de Oliva. En su obra se hace patente el aristotelismo y neoplatonismo. En la forma que da a sus escritos y también en el estilo literario, se nota la influencia de Platón y Cicerón);

Diálogo de la dignidad del hombre ( la obra principal de Pérez de Oliva);

De la castidad (obra perdida);

De opere intellectus (obra perdida);

Del uso de las riquezas (obra perdida);

Discurso de las potencias del alma y del buen uso de ellas (unas 12 páginas que resumen las principales teorías de Aristóteles sobre el alma. Es de notar que, en esta obra, “ya en la elaboración doctrinaria del libre albedrío como facultad de hacerse el hombre a sí mismo cual él quisiere”, encontramos el germen de la teoría renacentista con mayor amplitud en el Diálogo de la dignidad del hombre” (J.L. Abellán, DDH, pág. 29 y sig.).

F) GÉNERO HISTÓRICO

Historia de la Invención de las Indias (1525);

Algunas cosas de Hernán Cortés y México.

## ORIGINALIDAD

La obra de Pérez de Oliva es una obra original no sólo dentro de la literatura española, sino también dentro de la tradición renacentista en la que se incorpora.

Su originalidad fue puesta en duda, al compararse:

a) Con la obra de Giannozzo Manetti, “... de dignitate et excellentia hominis libri III”.

Pero “Atkinson que ha comparado minuciosamente las dos obras llega a una conclusión negativa”<sup>1</sup>

b) Con la obra de Pico della Mirandola, “Oración sobre la dignidad del hombre”

Ahora bien, comparando estas dos obras, verificamos que hay diferencias muy notables entre ellas incluso en los aspectos externos:

1. La obra de Pérez de Oliva es un diálogo aparente (pero, en la forma, las apariencias también cuentan)<sup>2</sup> entre dos personajes (Aurelio y Antonio) a los que sirve de moderador Dinarco.

Cada uno de ellos sustenta su tesis sobre el hombre, tesis que, por supuesto, son contrarias. Por lo tanto, esta obra es una extensa antítesis, cerrada por el juicio del moderador que confiere la palma al vencedor Antonio, aunque no deja de elogiar a Aurelio, por el ingenio demostrado en defender su causa.

No hace falta añadir que la tesis defendida por Antonio es la defendida por Pérez de Oliva no sólo porque Antonio rebate los argumentos usados por Aurelio que ya no vuelve a hablar (dándose a sí mismo y dándolo también el autor por vencido), sino también porque, al dar el moderador la razón a Antonio y no sería natural que el autor asumiera para sí mismo la tesis desautorizada.

---

<sup>1</sup> J.L. Abellán, DDH, pág. 43

<sup>2</sup> Ya después de haber escrito esto, hemos leído en M<sup>a</sup> Luísa Cerrón Puga (DDH, pág. 21, nota 9) la opinión de Menéndez Pelayo que es idéntica a la mía en lo de que no hay un verdadero diálogo. Si son tres los disertantes, es lo que no estoy de acuerdo, pues no podrá llamarse disertación a las pocas palabras que Dinarco profiere. En lo de escolásticas, sí que estamos de acuerdo, ya que las palabras de cada uno eran escuchadas por el otro disertante, por Dinarco y por los discípulos de Dinarco “*los otros que con él están, son los hombres buenos amadores de saber, que lo siguen siempre.*” (Pérez de Oliva, pág. 78), los cuales, sin embargo, ninguno toma la palabra jamás: “*serán nuestros oyentes*”, como dice Aurelio.

He notado también, después, que M<sup>a</sup> Luísa Cerrón Puga (DDH, pág. 21 y sig) está de acuerdo conmigo en el número de los personajes: “*Prácticamente dos; porque ocurre que ese tercer personaje que es Dinarco, el juez, el que, según el modelo ciceroniano, debería de ser dialogante maestro, no juzga, apenas si actúa; se limita a dar, de un modo un tanto sorprendente, la razón a Antonio.*”

M<sup>a</sup> Luísa Cerrón Puga (DDH, pág. 17) dice que es una discusión literaria. Ahora bien, además de la temática no es literaria sino filosófica, hay que añadir que rigurosamente hablando, dicha obra se reduce prácticamente a dos largos monólogos nunca interrumpidos y que se hallan cosidos o reunidos con poca arte y no hay, a rigor, ni mucho menos una discusión, la cual exige una dinámica propia con interrupciones, cambio frecuente de interlocutor, etc., etc.

Por otra parte, también el propio título de la obra nos demuestra que Pérez de Oliva acepta la tesis de Antonio y no se diga que el título no añade y de la miseria, por acortarse, ya que en ese tiempo, se usaban los títulos largos en las obras. De ello, no queda duda ninguna<sup>1</sup>. Sin embargo, pudiera Dinarco haberse declarado favorable a la tesis de Antonio, de manera mucho más explícita. Habrá sido este, tal vez, el motivo porque Cervantes de Salazar, al refundir esta obra de Pérez de Oliva, alarga el Diálogo y, por boca de Dinarco, manifiesta inequívocamente su preferencia por la tesis de Antonio, dando “definitivamente la razón” a éste y hasta Aurelio reconoce su derrota personal e incluso “se alegra” con ella: “Doy por bien empleado que me quites la victoria” (J.L. Abellán, Hist. y Crítica del Pensamiento Español, pág. 158).

El diálogo (?) asimila la obra a los diálogos de Platón o a las obras de Marco Tulio Cicerón<sup>2</sup>.

En cambio, la obra de Pico della Mirandola es un monólogo, lo que confiere a la obra el aspecto y forma de tratado filosófico.

2. Pérez de Oliva presenta una mundivisión cristiana, en la que, aceptando la tesis de Antonio, todo es serenidad, claridad.

Pico della Mirandola presenta también una visión cristiana del mundo, pero su reflexión no parece tan serena. Hay, en ella exuberancia, pero también imprecisión y un tono exaltado (orgullosa no lo será). El elemento árabe, caldeo y la cábala interfieren en el elemento cristiano y latino, con lo que podría desaparecer una visión equilibrada, aunque él con el enfoque que da al asunto parece alejar aquella dificultad.

¿No parecerá, a veces, una obra destinada a llamar la atención de las personas sobre su erudición?

3. En consecuencia de ello, frente a la narración serena y equilibrada, incluso agradable de Pérez de Oliva, en la que parece dominar el sentido común, lejos de llamar la atención del lector con citas de autores sonados y de teorías raras (sus citas, que son muy pocas, las saca, por lo general, del Nuevo Testamento)<sup>3</sup>, Pico della Mirandola no rehuye el eruditismo, sino que

---

<sup>1</sup> No creo que tenga razón M<sup>a</sup> Luisa Cerrón Puga (cf. pág. 17, nota 3). ¡Basta el título!...

<sup>2</sup> Sólo por un despiste muy, muy grande, J.L. Abellán habrá podido desdoblar la personalidad de Marco Tulio Cicerón en dos: “acerca la obra del Maestro Oliva a Platón y, más frecuentemente, a Cicerón y a Tulio”. (cf. Abellán, DDH, pág. 41 y sig.).

<sup>3</sup> “Aristotle and the Bible in order of the ideas, Cicero in the question of the style, these are the outstanding sources of the Diálogo”, escribe Atkinson (cita de Cerrón, ob. Cit., pág. 20, nota).

manifiesta bastante gusto por él, sembrando citas a manos llenas no sólo de la Biblia sino también de varios autores.

4. La obra de Pérez de Oliva resulta más clara: hay un enfrentamiento de opiniones: Aurelio expone con tranquilidad y sin interrupciones su manera de pensar y tranquilo también, del mismo modo, le contesta Antonio: “pan, pan; vino, vino”.

Pico della Mirandola procura conciliar y armonizar doctrinas opuestas –este irenismo es típico del Renacimiento-Platón con Aristóteles; la cábala con el cristianismo, etc.

5. A causa de todo esto, la obra de Pérez de Oliva no será tan profunda ni pondrá problemas de tan difícil solución, pero resulta clara e incluso amena y agradable, a pesar de estar escrita en castellano de otros tiempos, mientras que la traducción de la obra de Pico della Mirandola, aunque escrita en castellano actual, nos resulta algo rebuscado.

6. Pérez de Oliva tiene el mérito de haber sido un divulgador (para ello, no se ha servido del latín, sino del castellano) de doctrinas ya sabidas en los círculos académicos.

Pico della Mirandola, con sus famosas 900 tesis, pretendía llamar al terreno de la disputa y, por lo tanto, también al de la investigación, a los filósofos y teólogos de su tiempo.

\* \* \*

Según Abellán, la lectura, incluso un brevísimo resumen, que es lo que él hace y presenta en la obra que, al final, se citará, “nos da pie para afirmar la originalidad de la obra de Pérez de Oliva, no sólo en la tradición renacentista española, sino incluso en la italiana, en la que se halla evidentemente inserto. El Diálogo viene a ocupar nuestras letras un lugar parecido a la Oración de la dignidad del hombre en las italianas. (J. Luis Abellán, Historia y Crítica del Pensamiento Español, Vol. 2, pág. 155).



## LUGAR Y SIGNIFICACIÓN DE LA OBRA “DIÁLOGO DEL HOMBRE” EN EL RENACIMIENTO

Para algunos, para aquellos (pocos ya) que opinan que en España no ha habido Renacimiento este capítulo no tendrá sentido.

Basta, sin embargo, un estudio concienzudo del pensamiento que Pérez de Oliva expresa en esta obra, para que quede demostrada la existencia del Renacimiento en España, tanto en el sentido adaptado por la corriente que pone en evidencia como característica esencial del Renacimiento una tremenda exaltación del individuo y de la naturaleza en *face* de la actitud medieval que ponía sus miradas en Dios y en la religión, ya que la concepción medieval era profundamente geocéntrica y cristocéntrica.

Es más, esta obra de Pérez de Oliva es una demostración de la penetración de la línea italiana, o sea “*la de la exaltación del individuo por encima del resto de los seres*”<sup>1</sup> en la literatura española. Así, pues, la influencia italiana viene a juntarse a la influencia erasmiana, que según D. Luis Abellán (ibid. pág 31), “*tuvo en España una gran difusión, hasta el punto de que probablemente en ningún país de Europa ha gozado Erasmo de tanta popularidad como en España*”.

La corriente italiana, apunta a la idea de la dignidad del hombre, poniendo en evidencia el hombre como individuo y como ser libre.

Para el Renacimiento, el hombre más que una naturaleza o ser (concepción de Aristóteles y que estaba vigente en la filosofía medieval), el hombre es algo que está en un continuo devenir que está in-fieri o “un proyecto de hacerse a sí mismo”, concepto en el que Pérez de Oliva está de acuerdo con Pico della Mirandola:

*“Así, pues, [el supremo Artesano] hizo del hombre la hechura de una forma indefinida, y, colocado en el centro del mundo, le habló de esta manera: “No te dimos ningún puesto fijo, ni una faz propia, ni un oficio particular, ¡Oh, Adán!, para que el puesto, la imagen y los empleos que desees para ti, esos los tengas y poseas por tu propia decisión y elección. Para los demás, una naturaleza contraída dentro de ciertas leyes que les hemos prescrito. Tú, no sometido a cauces algunos angostos, te la definirás según tu arbitrio al que te entregué. Te coloqué en el centro del mundo, para que volvieras más cómodamente la vista a tu alrededor y miraras todo lo que hay en es mundo. Ni celeste, ni terrestre te*

---

<sup>1</sup> D. Luis Abellán/Fernán Pérez de Oliva: Diálogo de la Dignidad del hombre, estudio preliminar por, (pág. 32)

*hicimos, ni mortal, ni inmortal, para que tú mismo, como modelador y escultor de ti mismo, más a tu gusto y forma, te forjes la forma que prefieras para ti. Podrás degenerar a lo inferior, con los brutos; podrás realzarte a la par de las cosas divinas, por tu misma decisión” (Luis Martínez Gómez, Pico della Mirandola: De la Dignidad del hombre, pág. 105)”*

Pérez de Oliva empieza por acatar la doctrina de los antiguos, o sea que el hombre es un microcosmos: *“Por lo cual bien dixerón los antiguos que es el hombre menor mundo cumplido de la perdición de todas las cosas, como Dios en sí tiene toda perdición”* (Pérez de Oliva, pág. 95), para acabar por defender que en esta tierra el hombre es un peregrino, dotado de libertad y que gozando de esta, se construye a sí mismo y a su futuro. Pero veamos el razonamiento de Pérez de Oliva:

*“Pero el hombre en la tierra es un peregrino: ” Mas no quiso que fuese aquí como morador, sino como peregrino, desterrado de su tierra, y como dize San Pablo: caminando para Dios, nuestra tierra es en el cielo: mas púsonos Dios acá en el profundo para que se vea primero, si somos merecedores della”*

Ahora bien, dentro de toda lógica el hombre es el que tiene que construir su futuro y para construir su futuro tiene que construirse a sí mismo y, para ello, para ser dueño de su destino, tiene que ser libre:

*“Porque como el hombre tiene en sí natural de todas las cosas, así tiene libertad, de ser lo que quisiere. Es como planta o piedra, puesto en ocio, y si se da al deleyte corporal, es un animal bruto, y si quisiere es ángel, hecho para contemplar la cara del padre: y en su mano tiene hazerse tan excelente que sea contado entre aquellos a quien dixo: dioses soys vosotros de manera que pudo Dios al Hombre acá en la tierra para que primero muestre lo que quiere ser: y si le plazen las cosas viles y terrenas, con ellas se pueda perdida para siempre, y desamparado: más si la razón lo ensalza a las cosas divinas, o al desseo dellas, y cuydado de gozarlas: para él están guardado aquellos lugares del cielo, que a ti Aurelio, te parecen tan illustres”* (Pérez de Oliva, pág. 96).

Si meditamos bien lo que dice Pérez de Oliva, la dignidad del hombre radica en estos tres puntos: el hombre es un microcosmo; es libre; mediante su voluntad libre construye su futuro. Es más: mediante un acto de su voluntad soberana, no es sólo un proyecto, un devenir, un *fieri*, él ya es: *“si se da al deleyte corporal, es animal bruto y si quisiere es ángel”*. No dice se hace sino que

es (en esto va más lejos que lo común de los renacentistas, al poner en evidencia el valor soberano y las consecuencias inmediatas de un acto voluntario).

Esta libertad le separa de la masa: el hombre es un individuo: es libre e independiente de todos los demás; no es un elemento más del rebaño. Pérez de Oliva proclama así un verdadero autismo.

### **¿Pesimismo u optimismo?**

Pérez de Oliva se plantea el problema de la felicidad del hombre. Toda su obra se resume en esto.

En la boca de Aurelio, pone todos los razonamientos de un pesimista como en la de Antonio pondrá la defensa del optimismo, presentando al hombre como el ser más admirable de cuantos en el mundo visible ha hecho Dios y lo presenta como un ser excelentísimo, por una serie largísima de causas que enumera, dotado de perfecciones, y las expone con método.

Hay que notar: como era corriente en la cultura renacentista la dignitas y la miseria no se rechazan mutuamente, sino que la miseria realzaba la dignitas (p. ej. Vives que, en la obra De subventione pauperum presenta también las dos ideas contradictorias). Es además un hecho característico del Renacimiento la aproximación de doctrinas contrarias.

#### a) Males o miserias del cuerpo

Es inferior a los demás animales. Estos, poco después de haber nacido, ya andan por el campo, comen hierbas y gozan del mundo a su manera.

El hombre, en cambio, “*muchos días después que nace, ni tiene en sí poderío de moverse, ni sabe do buscar su mantenimiento, ni puede sufrir las mudanzas del ayre*”.

#### **Obs.)**

Esta antítesis entre la suerte del hombre y la de los animales sigue a lo largo del discurso de Aurelio.

No nos alargamos más, por ello, en nuestras consideraciones: como idea general y resumen quede solamente esto: para Aurelio, la suerte y condición del hombre es inferior en mucho a la de

los animales: la vida del hombre es dolor y sufrimiento. Esto deja ya resumido Aurelio, al empezar su discurso (Pérez Oliva, pág. 79): *“si alguien considera la condición humana, concluirá, fue el mayor bien que tenemos, es la ignorancia de las cosas humanas, con la cual vivimos los pocos días que duramos, como quien en sueño pasa el tiempo de su dolor. Que si tal conocimiento de nuestras cosas tuviésemos, como ellas son malas: con mayor voluntad desearíamos la muerte, que amamos la vida”*.

## **CONCLUSIÓN**

En el razonamiento de Aurelio, hallamos ya en los acentos lúgubres del pesimismo de Schopenhauer (1788-1860) y de Hartmann (1842-1906) y que podríamos resumir en un pensamiento del primero: *“leben ist leiden”* = vivir es sufrir. (Eugénio Aresta, I, 366), pensamiento al que se puede comparar el empezado por Aurelio: *“nunca he visto cosa por do tuviese esperanza, que pueda venir el hombre algún estado, donde no le fuera mejor no ser nacido”* (Pérez Oliva, pág. 77).

De aquí, que la existencia para Aurelio, tal como para Heidegger, sería una contradicción, sería un mero vivir para la muerte (F. Amerio, II, 386). Pérez de Oliva recuerda incluso el mito de Sísifo fue condenado a llevar rodando un gran peñasco hasta la cima de una montaña, el cual, una vez arriba, rodaba siempre nuevamente hasta el fondo).

Si no hubiese sido el razonamiento de Antonio<sup>1</sup> que le ha convencido de su error, la existencia conduciría al sentimiento de angustia (Franco Amerio, II, 386).

## **CONCEPCIÓN DE HOMBRE, CIENCIA Y LENGUAJE**

---

<sup>1</sup> M<sup>a</sup> Luisa Cerrón Puga (op. Cit. Pág. 22 y sig.) afirma *“que del juicio simplista de Dinarco [...] no se deduce con limpieza del proceso de discusión; ni podemos concluir que sea Aurelio quien tenga la razón [...] la ambigüedad de Pérez de Oliva es fruto de una crisis general de valores que le tocó vivir”*.

Pensamos, sin embargo, que no es tanto así ya que, si esto fuera verdad, Pérez de Oliva hubiera dado otro título a la obra. El título que ha escogido y las palabras, aunque pocas, de Dinarco, son lo suficientemente expresivas para demostrarnos que el autor es partidario de la tesis defendida por Antonio.

Esta obra de Pérez de Oliva puede, según creo, considerarse como una antropología o, mejor dicho, como dos antropologías contrapuestas. De esta manera, es natural y forzoso que tanto el capítulo ciencia como el capítulo lenguaje, resulten de muy reducidas dimensiones.

## I. CONCEPCIÓN DE HOMBRE <sup>1</sup>

Una vez que Pérez de Oliva presenta en su obra dos discursos de sentido diametralmente opuesto, nos vamos a fijar en el discurso de Antonio, el que principalmente por el título es el aprobado (aunque de forma tan floja) por Dinarco.

No dejaremos, sin embargo, de referirnos a uno u otro aspecto enfocado por Aurelio.

El discurso de Antonio presenta una base y ofrece un entramado fundamentalmente, profundamente religioso: la Divina Providencia todo ha dispuesto a favor del hombre y no deja de mirar siempre por su bien.

1. El hombre es la obra más admirable de cuantas Dios ha hecho: “*Tengo delante los ojos la más admirable obra de cuantas Dios ha hecho*” Pérez de Oliva, pág. 93).

Por ello, en el hombre se ve “*como en espejo claro el mismo ser de Dios y los altos secretos de su Trinidad*”(ibid.).

Pérez de Oliva, que pone esto todo en la boca de Antonio, para afirmar esto se basa sólo en la razón, o sea, sin servirse de la revelación lo que dicho de otro modo, significa que a esa conclusión llega la filosofía, sin auxilio de la teología: “*lo vieron los sabios antiguos, con la lumbre natural*” (ibid.).

- a) Trimegisto (autor también citado por Pico della Mirandola <sup>2</sup> dijo: “*que gran milagro era el hombre, do cosas grandes se veían*”(ibid).
- b) Aristóteles dijo que “*era el hombre el fin a quien todas las cosas acatan [...] sin el qual todas [cosas] parecían inútiles y vanas*” (ibid).

Sólo Epicuro se quejaba de la naturaleza humana, presentando razones, en las que Aurelio lo había imitado muy bien.

---

<sup>1</sup> Aunque aquí nos referimos al hombre en sentido filosófico y, por lo tanto, hombre y mujer, es, sin embargo, interesante notar que, a lo largo de toda esta obra, nunca se hace referencia a la mujer, ni incluso a la Virgen (aunque la obra es de sentido religiosa y providencialista).

<sup>2</sup> Luis Martínez Gómez, Pico della Mirandola. De la Dignidad del Hombre, pág. 129

Sin embargo, la sentencia de Epicuro es carente de todo valor ya que “*antepuso el deleyte a la virtud*”. (ibid).

**Obs.)**

Como vemos, Pérez de Oliva tiene el “clásico” pero equivocado concepto de Epicuro y su moral. Realmente, el epicurismo dice que la felicidad es el último fin del hombre y que ella consiste en el placer (ἡδονή). La “clásica equivocación” se basa en un concepto de placer que no era el defendido por Epicuro. Para éste, el placer no puede ni debe entenderse en su acepción inmediata y grosera, sino en el sentido negativo, o sea, como ausencia de dolor. Para los epicuristas, “*O prazer verdadeiro e natural não consiste na posse, no gozo intantâneo, mas na calma tranquila, na serenidade imperturbada, na igualdade a si mesmo: prazer em movimento. ... A moral epicureia por tanto bem longe da imagen que ordinariamente construimos, quando nos respresentamos o epicurista como un homem dado aos prazeres corpóreos –um crápula-. O epicurista e um homem virtuoso como o homem de Aristóteles*” (Franco Amerio, Hist. Fil., I, p. 105 y sig.).

En cambio, Pérez de Oliva conocía la falta de elevación en la especulación metafísica, por parte del epicurismo (el epicurismo era ateo, o sea, no exige una divinidad para explicar el universo), ya que Pérez de Oliva escribe: “*le [a Epicuro] parecía, que este mundo universal se regía por fortuna, sin providencia que dentro dele anduviesse, a disponer de sus cosas*” (Pérez de Oliva, pág. 93).

2. El hombre fue hecho por Dios, a su imagen y semejanza

*“Nos hizo a su ymagen, para representarlo a él [...]. En el ánima [el hombre] lo representa más verdaderamente: la qual es incorruptible y simplicísima, sin composición alguna, toda en un ser como es Dios, y en este ser tres poderíos tiene, con que representa la Divina Trinidad. El padre soberano, principio universal, de donde todo procede, en contemplación de su divinidad engendra al hijo, que es su perfecta ymagen, la qual él amando y siendo della amado, procede el Espíritu Sancto, como vínculo de amor. Assí con gran semejanza el ánima nuestra contemplando engendra su verdadera ymagen, y conociéndose por ella, produze amor. Desta manera con su memoria con que haze la ymagen, y con el entendimiento que es el que usa della, y con la voluntad adonde mana el amor, representa a Dios: no sólo en esencia, sino también en*

*trinidad [...] dixo Dios: hagamos el hombre a nuestra ymagen y semejança”*  
(Pérez Oliva, pág. 94).

**Obs.) Dualismo antropológico**

Sin embargo, en Pérez de Oliva, según creemos, podemos hallar, suficientemente nítido el dualismo antropológico que hallamos en las doctrinas de Platón, aunque no cita expresamente el mito de la nave y del timonero: el alma y el cuerpo constituyen una unidad pero están entre sí en la relación existente entre la nave y el piloto. Es decir, entre los dos elementos hallamos una unidad meramente accidental y extrínseca que no llega a destruir la dualidad íntima y sustancial:

*“Que assí como Dios tiene en su poderío la fábrica del mundo, y con su mando la gobierna: assí el ánima del hombre tiene el cuerpo subjecto, y según su voluntad lo mueve y lo gobierna: el cual es otra ymagen verdadera de aqueste mundo a Dios subjecto”* (Pérez de Oliva, pág. 95).

3. El cuerpo humano es semejante al mundo

*“Como son estos elementos, de que está compuesta la parte baxa del mundo, assí son los humores en el cuerpo humano, de los cuales es templado. Y como véys el cielo ser en sí puro y penetrable de la lumbre, assí es en nosotros el leue espíritu animal, situado en el cerebro, y de allí a los sentidos derivado: por do se recibe lumbre, y vista de las cosas de fuera”* (Pérez Oliva, pág. 95).

4. El hombre es un microcosmos

*“Por donde es manifesto ser el hombre cosa universal, que de todas participa. Tiene ánima a Dios semejante, y cuerpo semejante al mundo: bive como planta, siente como bruto, y entiende como ángel. Por lo cual bien dixerón*

*los antiguos, que es el hombre menor mundo cumplido de la perdición de todas las cosas, como Dios en sí tiene perdición universal: por donde otra vez somos tornados a mostrar, como es su verdadera ymagen” (Pérez Oliva, pág. 95).*

**Obs.)**

La idea del hombre como microcosmos, unida a la de la dignidad del hombre son típicas del Renacimiento.

5. El hombre, en la tierra, es un peregrino

- a) *“Más no quiso que fuese aquí [en la tierra] como morador, sino como peregrino, desterrado de su tierra, y como dize San Pablo: caminando para Dios, nuestra tierra es en el cielo: más púsonos Dios acá en el profundo para que se vea primero, si somos merecedores della” (Pérez Oliva, pág. 96.)*
- b) *“Que si el hombre sale [del vientre] llorando, no es porque sea aborrecido de naturaleza, o porque éste mundo no le sirva: sino es, como bien dixiste tú Aurelio, porque no se halla en su verdadera tierra. Quien es natural del cielo, en que otro lugar se puede hallar bien: aunque sea bien tratado según su manera. El hombre es del cielo natural, por esso no te maravilles si lo ves llorar, estando fuera dél” (Pérez de Oliva, pág. 101).*
- c) El alma es *“es disoluble destos miembros para bolar al cielo, do es (como ya he dicho) el lugar suyo natural” (Pérez Oliva, pág. 104).*

**Obs.)**

Por lo menos en las palabras *“desterrado de su Tierra”* y *“al cielo, do es [...] el lugar suyo natural”*, podemos ver un reflejo de las doctrinas de Platón: la preexistencia del alma como ente perfecto sin el cuerpo. De ahí se concluye que la unión del alma con el cuerpo no es natural, sino



violenta y que la unidad formada con él no es una unidad profunda, íntima y sustancial sino tan sólo superficial, extrínseca y accidental que resulta de la unión de dos unidades.

Con esto parece ligarse también el hiperuranio, el mundo de las ideas, el mundo constituido por realidades abstractas y universales (las ideas) (Franco Américo, I, pág. 46).

## 6. El hombre es libre: el mismo construye su eternidad

### **Obs.)**

La exaltación de la individualidad y de la libertad son cosas típicas del Renacimiento.

a) *“como el hombre tiene en sí natural de todas las cosas, así tiene libertad de ser lo que quisiere. Es como planta o piedra puesto en ocio, y si se da al deleyte corporal, es animal bruto, y si quisiere es ángel, hecho para contemplar la cara del padre: y en su mano tiene hazerse tan excelente, que sea contado entre aquello a quien dixo Dios: dioses soys vosotros, de manera que puso Dios al hombre acá en la tierra para que primero muestre lo que quiere ser: y si le plazen las cosas viles y terrenas, con ellas se queda perdido para siempre, y desamparado: más si la razón lo ensalza a las cosas divinas o al desseo dellas, y cuidado de gozarlas: para él guardados aquellos lugares del cielo, que a ti Aurelio, te parecen tan ilustres”* (Pérez Oliva, pág. 96).

b) *“aunque estos bienes alcançáramos sin nuestras necesidades naturales: los hombres son tan diversos en voluntades ... escoger”* (Pérez Oliva, pág. 103).

### **Obs.)**

En el Discurso de las potencias del alma (Cf. Abellán, DDH, pág. 35) dice Pérez Oliva: el libre albedrío es *“aquel por cuyo poderío es el género humano señor de sí mismo, y cada hombre tal cual es quisiere hacerse”*.

7. Para abrir al hombre las puertas del cielo, Dios envió al mundo su hijo unigénito, que para dar testimonio de su amor al hombre, sufrió incluso la muerte.

- a) *“viendo el que los [lugares del cielo] tuvimos perdidos embió a su unigénito hijo, a reunirse con nosotros en nuestra misma carne, para que con su sangre nos abriese las puertas del cielo, cerradas primero a nuestros viles pecados: y nos mostrase los caminos de yr a ellas”* (Pérez Oliva, pág. 96).
- b) *“para darle [al hombre] claro testimonio del amor que le tenía, sufrió por él injurias, sufrió trabajo, sufrió persecución, y a la fin sufrió enclavar sus miembros en el leño de la Cruz: y vertió la sangre de su corazón, con que nos tornó a heredar de su sancto reyno, de do por nuestros pecados nos avía desheredado. Agora pues quien será osado de aborrecer al hombre, pues lo quiere Dios por hijo, y lo tiene tan mirado?”* (Pérez Oliva, pág. 97).

8. Al hombre pecador lo quiso más que a los ángeles que lo habían ofendido.

*“Los ángeles que Dios tuvo cabe sí, quando dellos fue ofendido, los apartó y los echó en tinieblas, sin remedio para siempre: y al hombre quiso tanto, que aviéndose perdido con sobervio desseo de sabiduría, vino a él como a hijo más querido, y no solamente le perdonó, más limpióle los ojos de su ceguedad, y mostró quán excelente ser y quán bastante le avía dado, pues él no se desdeñava de juntar la naturaleza humana con su misma deidad: para que conociesse el hombre, quán mal avía hecho, en menospreciar su estado”* (Pérez Oliva, pág. 96 y sig.).

9. La perfección del cuerpo humano: el cuerpo humano está hecho con arte y medida.

Se sabe que Pérez de Oliva era un arquitecto<sup>1</sup>. Es natural, por lo tanto, que conociese el cánon, o sea la medida proporcional de la figura humana:

*“A sua fixação deve-se a Leonardo de Vinci, e é esse o usado comúnmente pelos artistas. E o seguinte: (passá-lo para aquí: Manuel de Aguiar Barreiros”, Elementos de Arqueología e Belas Artes, Braga, 1931, pág, 77, nota).*

---

<sup>1</sup> Como arquitecto, se le debe, en Salamanca, el arreglo de la Biblioteca de la Universidad y obras en el Colegio del Arzobispo.

Es muy probable que Pérez de Oliva (1494-?-1531) no conociera el cánon establecido por Leonardo de Vinci (1452-1519), pues el que presenta no es tan completo (y le convenía a su fin que fuera lo más completo posible). Coincidente en la expresión lo que es la cara es igual a la palma de la mano, pero mientras que ésta es para Leonardo de Vinci la décima parte de la altura total del cuerpo humano, para Pérez de Oliva sólo es la novena parte.

Pero veamos como se expresa Pérez de Oliva (Pérez de Oliva, pág. 97 y sig.): “..... por razón más alta”.

10. Al hombre lo ha creado Dios, de cabeza erguida para que pueda contemplar el cielo para el que fue creado.

*“el qual [cuerpo humano] puso Dios enhiesto sobre pies y piernas de hechura hermosa y conveniente, porque pudiesse contemplar el hombre la morada del cielo, para donde fue criado. A los otros animales puso baxos y inclinados a la tierra para buscar sus pastos..... Bastante provisión”* (Pérez de Oliva, pág 98).

Esta diferencia la encontramos ya en el escritor latino Salustio “*omnes homines qui sese student praestare ceteris animalibus summa ope niti decet ne vital silentio transeant, veluti pecora, quae natura prona atque ventri oboedientia finxit*”. (De conj. Catilinae, I, 1).

11. Los ojos del hombre son las ventanas del alma.

*“Debaxo della [de la frente] están puestos los ojos, como ventanas muy altas del alcaçar de nuestra alma, por do ella mira las cosas de fuera: no llanos ni hundidos, mas redondos y levantados, porque estuuiesen tornados a diversas partes: y pudiesen juntamente de todas ellas recibir las ymágenes que vienen”* (Pérez de Oliva, pág. 98).

De una manera muy tímida, a veces, nos hace recordad a Platón y a su mito de la caverna: Para Platón, el hombre es un esclavo que está preso en el fondo de una caverna y se ve que en la pared se proyectan las sombras de los objetos que pasan delante de la caverna.

Notemos, por otro lado, la usada, pero no, por ello, menos bella comparación de los ojos como ventanas del alma.

12. La frente humana es un reflejo de lo que pasa en el alma.

*“La frente soberana do el ánima representa sus mudanzas y aficiones, quán hermosa? quán patente?”(Pérez de Oliva, pág 98).*

13. La función extraordinariamente importante de las manos.

Pérez de Oliva parece un verdadero precursor de los pedagogos que hoy día ponen de relieve la importancia de las manos para el aprendizaje (Pérez de Oliva, pág. 99 y sig.).

Pérez de Oliva hace un largo y encendido elogio de las manos:

- a) *“las cuales [manos] solas son miembros de mayor valor que quantos dio naturaleza a los otros animales. Las cuales no tienen emnos bueno el parecer, que los hechos”* (Pérez de Oliva, pág. 99 y sig.).
- b) Más adelante (p. 102) escribe, colocando las manos en seguida a la inteligencia: *“ pues le fueron dados entendimiento y manos para esto basttantes”* (Pérez de Oliva, pág. 102).

14. La Divina Providencia cuida del hombre más que de ningún otro animal.

15. El hombre es un ser social.

*“Agora quiero satisfazente.....deleyte, tú lo ves”* (Pérez de Oliva, pág. 102).

A) Ventajas de la vida en sociedad (o en comunidad).

- a) *“las amistades de los hombres y suaves conversaciones”;*
- b) *“De aquí que unos a otros se enseñen, y los cuidados de cada uno aprovechen para todos”.*

B) La necesidad hace que el hombre viva en sociedad (Pérez Oliva, pág. 102).

*“Si nuestra natural necesidad no nos ayuntara en los pueblos, tu vieras..... apetito”.*

**Obs.)**

Todo esto lo encontramos ya en Aristóteles: El hombre, es un ser social; nace en la familia y mediante ésta se integra en la sociedad. Así, pues, no fue hecho para vivir solo.

Por lo tanto, la sociedad civil no es algo arbitrario, que provenga de un contrato, de la voluntad de los hombres, sino que es exigido por la propia naturaleza humana. Es la propia naturaleza que busca y quiere la cooperación de muchos para que cada elemento de la sociedad consiga auxilio y suficiencia en los demás. Sólo así conseguirá perfeccionarse.

La sociedad tiene, para Aristóteles, un papel muy importante: ayuda al individuo para que éste pueda alcanzar su fin.

Sin embargo, la autoridad del Estado se halla limitada por el valor del individuo. Aristóteles se aleja, por tanto, del absolutismo del Estado: Platón defendía que cada ciudadano y cada grupo estaba subordinado al bien del Estado.

16. El alma habita en el cuerpo como en un templo, pero tiene, sin embargo, “su asiento principal” en la cabeza.

*“tiempo es ya que entremos dentro a mirar el alma, que mora en este templo corporal, la qual como Dios, que aunque en todo el mundo mora, escogió la parte del cielo: para manifestar su gloria, y la señaló como lugar propio, según que nos mostró en la oración que hacemos al padre, y de allí embía los ángeles y gobierna el mundo: así el ánima nuestra, que en todo lo imita, aunque está en todo el cuerpo, y todo lo rige y mantiene, en la cabeza tiene su asiento principal, donde haze sus más excelentes obras. Desde allí ve y entiende, y allí manda: desde allí embía al cuerpo liquores sutiles que le den sentido y movimiento, y allí tienen los niervos su principio, que son como las riendas, con que el alma guía los miembros del cuerpo”* (Pérez de Oliva , pág, 103-104).

**Obs.)**

- a) Como cristiano que es, Pérez de Oliva, por la boca de Antonio, describe al hombre de un modo providencialista y suaviza, de este modo, las doctrinas de Platón, el cual consideraba el cuerpo como una cárcel para el alma. El cuerpo era, por lo tanto, algo de violento y contrario a la naturaleza. Era, pues, necesario liberarnos de él. Dada esta condenación del cuerpo, el hombre quedaba reducido a puro espíritu.
- b) Por otro lado, la parte final del texto nos hace recordar, tal vez, aunque muy tímidamente, la teoría de las localizaciones cerebrales, tan en boga en la última mitad del siglo pasado (Cf. Broca).

17. Excelencias del entendimiento humano.

*“el cual [entendimiento] para mí es cosa admirable, quando considero, que aunque estemos aquí como tú dixiste en la hez del mundo, andamos con él por todas las parte. Rodeamos la tierra, medimos las aguas, subimos al cielo, vemos su grandeza, contamos sus movimientos, y no paramos hasta Dios, el qual no se nos esconde. Ninguna cosa ay tan cubierta, ninguna hay tan apartada, ninguna ay puesta en tantas tinieblas, do no entre la vista del entendimiento humano: para yr a todos los secretos del mundo, hechos tiene sendas conocidas, que son las disciplinas, por do lo passea todo. No es yqual la pereza del cuerpo a la gran ligereza de nuestro entendimiento, ni es menester andar con los pies, lo que vemos con el alma. Todas las cosas vemos con ella, y en todas miramos, y no ay cosa más estendida que es el hombre: que aunque parece encogido su entendimiento lo engrandece. Este es el que lo yguala a las cosas mayores, este es el que rige las manos en sus obras excelentes, este halló la habla, con que se entienden los hombres, este halló el gran, milagro de las letras” (Pérez de Oliva, pág, 104 y sig.)*

**Obs.)**

Las causas del error son:

a) *“la perversa voluntad; así está escrito, que en el ánimo maluada no entrará sabiduría”* (Pérez Oliva, pág. 105).

b) Los vicios:

*“No es luego falta de entendimiento caer en errores, sino de nuestros vicios, que lo ciegan, y lo ensucian: los quales si evitamos y seguimos la virtud, tenemos la vista clara y nunca erramos: como quien anda por camino manifiesto. Más si andamos en maldades, ay por ellas tantas sendas y tan escondidas, que ni pueden conocerse, ni era cosa justa, que dicesse Dios lumbre, para andar en ellas. Aquí son los desvanecimientos del hombre, aquí los errores”* (Pérez de Oliva, pág. 106).

18. El uso puede hacer malas las cosas buenas.

*“No ay cosa tan buena que el uso no pueda hazerla mala. ¿Qué cosa hay mejor que la salud? pero ésta como ves, muchas veces es el fundamento de seguir los vicios. Quien de aquesta usa según la virtud lo amonesta, buena joya tiene”* (Pérez de Oliva, pág 106).

**Obs.)**

a) Las armas en sí no son malas.

α) *“entre los cuales [los desvanecimientos del hombre, los errores] yo no cuento las armas como tú Aurelio, que pues avía*

*de aver malos, buenas fueron, para defendernos dellos. (Pérez de Oliva, pág 106.)*

*β) “assí pues las armas con mal uso se hazen malas, que ellas en sí buenas son, para defenderse de las bestias impetuosas, y los hombres que les parecen” (Pérez Oliva, pág 106).*

19. La voluntad “es el templo donde a Dios honramos, hecha para cumplir sus mandamientos y merecer su gloria” (Pérez Oliva, pág. 106).

*“la cual voluntad nunca se halla del entendimiento desamparada, [...] porque él como buen capitán la dexa bien amonestada de lo que debe hazer, quando della se aparta a proveer las otras cosas de la vida. Y los vicios que la combaten, no son enemigos tan fuertes, que ella no sea más fuerte, si quiere defenderse” (Pérez Oliva, pág. 106).*

20. En la lucha contra los vicios, los hombres son ayudados por los ángeles.

*“¿por qué nosotros nos pelearemos de buena gana dentro de nosotros con los vicios, para triumphar en el cielo con gloria perdurable? Principalmente pues tenemos los sanctos ángeles en la pelea por ayudadores nuestros, como San Pablo dize, que son embiados para encaminar a la gloria de los que para ellos fueron escogidos” (Pérez Oliva, pág. 107).*

21. El hombre es como la viola.

*“el hombre corrompido de vicios es cosa mala como representaste, porque es como la vihuela templada, que haze dulce armonía: y quando se destiempla, offende los oýdos. Si el hombre se tiempla con las leyes de la virtud, no ay cosa más amable: más si se*



*destiempla con los vicios, es aborrecible: y tanto más, quanto las faltas más feas parecen en lo más hermoso” (Pérez Oliva, pág. 107).*

## 22. El hombre y las profesiones

Antes de más, hay que notar que Pérez de Oliva distribuye las profesiones en cinco apartados: a) artífices; b) hombres-letrados; c) agricultores; d) gobernantes; e) guerreros, mientras que Platón admitía solamente tres grupos y funciones: (a) obreros (les correspondía el progreso material de la ciudad: trabajo, comercio, agricultura); (b) guerreros (la defensa de la ciudad); (c) filósofos (dirección, legislación, gobierno).

Ahora bien, la diferencia es más aparente que real (si exceptuamos las bellas artes, que Platón no admitía en su República, sólo las admite, y muy tímidamente, en su última obra, *Las Leyes*, pues los artífices (no los de Bellas Artes, los que conciben la obra de arte) de Pérez de Oliva se insieren en los obreros de Platón. Lo mismo ocurre con los agricultores. La única diferencia que queda ahora es que Platón entregaba la dirección de los negocios del Estado a los filósofos, a los hombres de letras, mientras que Pérez de Oliva separa los gobernantes y los hombres de letras, ciertamente por reconocer que los gobernantes era, a veces, muy iletrados y que los hombres de letras eran en su tiempo una clase o grupo muy importante y con funciones relevantes en la sociedad.

### **A) Ninguno de los estados (=profesionales) es bueno o malo en sí mismo:**

*“no ay ninguno dellos malo para los buenos, ni bueno para los malos”*  
(Pérez de Oliva, pág. 113):

#### a) Los artífices

Pérez de Oliva no distingue (al menos, con claridad) el artista, o sea, el que concibe la obra de arte, de que la realiza (el artífice).

Lo que, sí, parece distinguir es, en la misma persona, la pena, el trabajo en realizar como artífice, del placer que tiene como artista, al contemplar lo que antes había concebido.

**Obs.)**

Platón, como se sabe, excluía el arte de su República, como agente corruptor del individuo y de la sociedad.

Sólo en su última obra “*Las Leyes*” ha admitido, pero tímidamente, el valor educativo de algunas formas de arte.

b) Los hombres letrados

Alaba esta profesión, como la que más, y para ello va a buscar palabras a la Biblia: “*Bienaventurado es el que halló sabiduría, y abunda de prudencia: mejor es su ganancia que la de oro y plata, y todas las cosas excede, que se pueden desear*” (Pérez Oliva, pág. 108)

c) Los agricultores

Son nuestros padres:

“*a mi no me parecen sino nuestros padres, pues que nos mantienen: y no solamente a nosotros sino también a las bestias que nos sirven y a las plantas que nos dan fruto. Gran parte del mundo tiene vida por los labradores, y gran galardón es de su trabajo, el fruto que dél sacan*” (Pérez Oliva, pág. 110).

A seguir, Pérez de Oliva nos deja un rendido y expresivo elogio de los agricultores, de lo agradable de su profesión (Pérez de Oliva, pág. 111).

d) Los gobernantes

α) El poder lo reciben de Dios

*“Estos tienen poderío que recibieron de Dios para gobernar el pueblo”* (Pérez de Oliva, pág. 111).

β) Funciones u obligaciones de los gobernantes

1. “librar los buenos de las injurias de los malos”;
2. “amparar las viudas”;
3. “sostienen los huérfanos”;
4. “dan libertad a los pobres”;
5. “ponen freno a los poderosos”;
6. “procuran la paz, y anida la guardan”;
7. “dan a todos sosiego, y segura posesión de sus bienes”. (Pérez de Oliva, pág. 111).

γ) El gobernante está unido indisolublemente al pueblo y es el remedio contra la anarquía y la disolución de la sociedad.

*“Así parece el que gobierna ánima del pueblo, que todas sus partes tiene en concierto, y a todas da vida con regimiento: el qual si faltase, toda la República se disiparía, como se deshaze el cuerpo, quando el ánima lo desampara”* (Pérez de Oliva, pág. 111).

δ) El estado (=profesión) de los gobernantes es noble, difuso y glorioso.

*“noble estado es el de los que rigen: y gran dignidad, no escuro, o impedido”* (Pérez de Oliva, pág. 111)

ε) Es más fácil regir a otros que a nosotros mismos.

*“Que no pienses, que por la dificultad que el hombre tiene en regirse a sí mismo, se ha de considerar la que terná en regir a muchos. Porque en las cosas propias es difícil juzgar, do se entremeten nuestras passiones:*

*mas en las ajenas somos libres, y podemos más claro ver lo que muestra la razón, sin que nuestros apetitos nos lo estorven: en los cuales no se puede tanto esconder la verdad, que por alguna parte no resplandezca”.*  
(Pérez de Oliva, pág. 111 y sig).

e) Los guerreros

*“no es malo el officio de los que tratan las armas”* (Pérez de Oliva, pág. 112).

Motivo

*“Todo el bien que has oído puede aver en la República, estos lo guardan: ellos son la causa de la seguridad del pueblo, por los quales no osan los que mal nos quieren venir a perturbarlos”* (Pérez de Oliva, pág. 112-3).

**B) Cada uno debe estar contento con su estado o profesión que ha asumido libremente:**

*“El hombre que escoge estados en que bivar él y sus pensamientos, con voluntad de tratarlo como le mostrare la razón, biva contento, y tiene deleyte: mas el que por fuerça siguiendo uno, muestra que tiene los ojos y el desseo en los otros más altos sin templanza y sin concierto: este biva disipado, y apartando de si mismo, atormentado de lo que posee y atormentado de lo que dessea... cada uno se contente de su estado, que no para dar descontentamiento con desseo del ageno”* (Pérez de Oliva, pág. 113 y sig.).

23. Pérez de Oliva ni siquiera se muestra pesimista, en lo atañe a la muerte.

A) La muerte no es tan dolorosa como parece.

*“No es tan cruel nuestra muerte, ni el alma dexa el cuerpo en aquellas agonías que dixiste: pues como sabes, en tal pelea lo primero que el hombre pierde es el sentido sin el cual no ay dolor ni agonía. Que estos gestos que vemos en los que mueren, movimientos son del cuerpo, no del alma, que entonces está adormida”* (Pérez de Oliva, pág. 114).

#### B) La muerte es un remedio contra el suicidio.

*“quiso Dios que nos pareciesse comúnmente la muerte tan espantable, con señales de tormento porque a los que la buscan con desseo de acabar con sus males, les pareciesse que es de ella otro mayor: y así cada uno antes quisiesse padecer vida miserable, que buscar remedio en la muerte: la cual si nos pareciera fácil y suave, los afligidos, que andan olvidados de las penas del infierno, no teniendo las de morir, dexarían la vida: y padeciera el género humano muy gran detrimento. Así, que los espantos de la muerte no son sino guardias de la vida”* (Pérez de Oliva, pág 114. y sig.).

#### C) La brevedad de la vida es un bien.

*“Por lo qual [vida] es verdad como dixiste, que passamos acelerados. Pero si tú porfías que ay tantos males en la vida, qué mejor remedio pudo ayer que en breve passarlos? o qué mal hallas tú en la muerte, pues es el fin de la vida, donde dizes, que ay tantas aflicciones”* (Pérez de Oliva, pág. 115).

#### D) La muerte sólo es mala para los malos; por ello, los buenos la desean.

*“No es la muerte mala, sino para quien es mala la vida: que los que bien biven, en la muerte hallan el galardón: pues por ella passan a la otra vida más excelente, con desseo de la qual lloraua David, porque los días de su tardanza le eran prolongados. San Pablo acordándose que le fue en revelación mostrada, siempre dessea su muerte, por passar por ella a la vida perdurable, que con él dize, ni ojos la vieron, ni la oyeron los oydos, ni el coraçon la comprende; más entendemos della, que Dios soberano es el fundamento de la gloria, que se descubre todo claro, para que en él apacienten sus entendimientos altos los espíritus*

*bienaventurados, y se harten de su amor suauíssimo, sin temor alguno de perder jamás tan alto bien” (Pérez de Oliva, pág. 115).*

#### 24. La esperanza de la resurrección.

*“[Dios se descubre todo claro, para que en él apacienten sus entendimientos los espíritus bienaventurados y se harten de su amor, sin temor alguno de perder jamás tan alto bien] más antes con esperanza de recobrar sus cuerpos, que tienen en desseo, por hallarse en aquellos mismos castillos, do se defendieron de los vicios, y ganaron tanta gloria” (Pérez de Oliva, pág. 115).*

#### 25. El último día.

*“El día postrero se los darán, no corruptibles, no graves ni enfermos, sino hechos perdurables, con eterna salud, y con movimiento fácil: hermosos y resplandecientes, assi como son las estrellas, y con todos los otros dones que les pertenecen, para ser moradas donde biuan las almas, a quien haze Dios aposento de su gloria” (Pérez de Oliva, pág. 115 y sig.).*

#### 26. La gloria eterna.

*“Allí se verán los buenos libres del profundo del infierno, do está la multitud de los espíritus dañados: allí se verán en los cielos ensalzados, y acompañados de los ángeles, manteniendo el entendimiento en la divina sabiduría, hartando su voluntad con amor de la gran bondad de Dios, apacentando los ojos corporales en aquella carne humana, con que Dios nos quiso parecer. Y veremos en su cuerpo las señales de las heridas que sufrió: que fueron las llaues con que nos abrió el Reyno, donde entonces estaremos. Y al fin allí ensalzados sobre la luna y el sol y las otras estrellas<sup>1</sup>, veremos quanto viéremos todo para crecimiento de nuestra gloria, que Dios nos dará, como padre liberal a hijos muy amados. Este es el fin al hombre constituydo, no la fama, ni otra vanidad alguna, como tú Aurelio dezias, y éste tan alto, que aunque se puede considerar quán excelente será, pues se dará Dios al hombre en su eterna bienaventuranza, como antes dezía: sin que ya tengamos más*

---

<sup>1</sup> Nótese el polisíndeton (luna y el sol y las otras estrellas

*que decir dél, auiéndolo ensalçado Dios para tanta grandeza” (Pérez de Oliva, pág. 116).*

### 27. La intención: la falta material y la falta formal.

*“Difícil cosa es que la verdad con tanto amparo sea vencida, y que vença la falsedad, si no es por descuydo, o por malicia del juez: o si por divina permissão alguna vez la verdad no se conoce, y queda desfavorecida, el que della es juez no queda culpado, si con amor la buscó. Si algún amigo tuyo Aurelio fauoreciesse otra persona, pensando que tú eras, o la socorriesse en alguna necesidad: tan en cargo le serías, como si tú verdaderamente fueras. Assí el juez, que a la falsedad acata, quando le parece ser ella la verdad, sin tener en culpa en tal error no menos merece, que si conociendo la verdad, la siguiera” (Pérez de Oliva, pág. 112).*

### 28. La “guerra de las galaxias”.

Para Pérez de Oliva, el aire es algo prohibido al hombre. Por lo tanto, sería contrario a la aviación y sería ciertamente, si viviera, un fuerte opositor a la “guerra de las galaxias”.

- b) *“Solamente veo que no pudo el hombre ymitar las alas de las aues, lo qual me parece que nos fue prohibido con admirable providencia: porque de las alas no le viniera tanto provecho a los buenos, como de los malos le viniera daño” (Pérez de Oliva, pág. 103).*
- c) Decididamente el hombre nada tiene que hacer en los aires: ya le basta el turismo por la tierra y por los mares: *“No tenemos que hazer en los ayres: basta que la tierra do biuimos la podamos andar toda, y passar los mares, que atajan los caminos”.*
- d) Sin embargo, no es pacifista: admite la guerra convencional.

Como demostración de ello, veáanse:

α) el nº 22, e) de este trabajo;

β) Léase el encendido encomio de los guerreros:

*“Todo el bien que has oído puede aueer en la República, estos lo guardan: ellos son causa de la seguridad del pueblo, por los cuales no osan los que mal nos quieren venir a perturbarlos. Ellos visten hierro, sufren hambre, sufren cansancio, por no sufrir el yugo de los enemigos: y han por mejor padecer aquestas cosas, que padecer verguença y sudar en los campos sirviendo a la virtud, que sudar aprisionados en servicio de sus enemigos. Si vencen, alcanzan gloria para sí y descanso para los suyos: y si mueren siendo vencidos, no han menester la vida, pues en ella no tenían libertad. Quanto más que estos espantos de hombre flacos, son los deleytes de hombres fuertes. Sufrir las armas, andar en cercos, defender los muros, o combatir con ellos, y las otras durezas de la guerra no son pena de los animosos, sino ejercicios de virtud, en los cuales que se deleytan, y gozan del excelente don que en su pecho tienen. Las heridas no las sienten con el amor de buenos hechos: y su sangre dan por bien empleada, quando verterla ven por la salud de sus tierras, entonces se juzgan ser bienaventurados, quando han hecho lo que la virtud les amonesta. No tienen en nada ver sus cuerpos llagados, o dispuestos a morir, si el ánima tiene vida sin bisión ninguna”* (Pérez de Oliva, pág. 112 y sig.).

γ) La declaración de que las armas en sí son lícitas y de que sólo su mal uso las puede hacer malas:

*“Aquí en los vicios y maldades son los desuanecimientos del hombre, aquí los errores, entre los cuales yo cuento las armas como tú Aurelio, que pues auía de aueer malas, buenas fueron, para defendernos dellos. No ay cosa tam buena, que el uso no puede hazerla mala”* (Pérez de Oliva, pág. 106).



## II. LA CIENCIA

1. Aunque con limitaciones, el objeto del entendimiento (=inteligencia) y, por lo tanto, también el de la ciencia es universal.

*“Por eso hablemos agora del entendimiento, que tú tanto condenas: el qual para mí es cosa admirable, quando considero, que aunque estamos aquí como tú dixiste el la hez del mundo, andamos con él por todas partes. Rodeamos la tierra, medimos las aguas, subimos al cielo, vemos su grandeza, contamos sus movimientos, y no paramos hasta Dios, el qual no se nos esconde. Ninguna cosa ay tan encubierta, ninguna ay tan apartada, ninguna ay puesta en tantas tinieblas, do no entre la vida del entendimiento humano: para yr a todos los secretos del mundo, hechos tiene sendas conocidas, que son las disciplinas, por do lo pasea todo. No es igual la pereza del cuerpo a la gran ligereza de nuestro entendimiento, ni es menester andar con los pies, lo que vemos con el alma. Todas las cosas vemos con ella, y todas miramos, y no hay cosa más estendida que es el hombre: que aunque parece encogido, su entendimiento lo engrandece. Este es el que lo yguala a las cosas mayores, este es el que rige las manos en sus obras excelentes, este halló la habla, con que se entienden los hombres, este halló el gran milagro de las letras” (Pérez de Oliva, pág. 104 y sig.).*

2. El entendimiento (=inteligencia) en sí mismo es fuente de conocimiento y no de error

*“Pues qué mal puede auer dezidme agora, en la fuente del entendimiento, de donde tales cosas manan?” (Pérez de Oliva, pág. 105).*

3. Objeto del entendimiento (=inteligencia) y, por lo tanto, el mundo del conocimiento

Pérez de Oliva considera<sup>1</sup> dos objetivos distintos:

a) *“en las cosas que son menester, [el entendimiento] lumbre tiene natural, con que acertar en ellas” (Pérez de Oliva, pág. 105).*

---

<sup>1</sup> vid. pág. sig

*“Para ver las cosas de nuestra vida no nos falta lumbre, y en estas, si queremos, acertamos” (ibid.).*

**Obs.)**

Según creo, en estos dos pasos, en lugar de entendimiento (=inteligencia), Pérez de Oliva, diría hoy instinto. Este es una tendencia innata a la especie y que lleva el ser a practicar determinados actos ajustados a una finalidad útil al propio ser o a la especie a la que pertenece (en este caso la humana).

b) *“en las cosas que no son necesarias [al ser o a la especie a que pertenece], en que por ambición se ocupan algunos hombres” (ibid), en esas sí, “parece turbia (como dixo Aurelio)”*.

4. Causa del error.

*“La perversa voluntad: así está inscrito, que en el ánimo malvada no entrará sabiduría. No es luego falta de entendimiento caer en errores, sino de nuestros vicios que lo ciegan, y lo ensuzian: los quales si evitamos y seguimos la virtud, tenemos la vista clara, y nunca erramos: como quien anda por camino manifiesto.. Mas si andamos en maldades, ay por ellas tantas sendas y tan escondidas, que ni pueden conocerse, ni era cosa justa, que diesse Dios lumbre, para andar en ellas. Aquí son los desuanecimientos del hombre, aquí los errores” (Pérez de Oliva, pág. 105 y sig.).*

5. El pensamiento debe preceder a la acción.

*“Como los artifices piensan primero sus obras, que pongan las manos en ellas: así los sabios antes que obren, han de pensar primero qué hechos han de hazer, y cuál razón [=método] han de seguir” (Pérez de Oliva, pág. 77).*

6. Para pensar bien, hace falta la soledad.

- a) *“Y si esto [pensar lo que hay que hacer y la razón (=el método) a seguir en ello] consideras, verás que la soledad es tan amable, que deuemos yr a buscarla, do quiera que la podamos hallar”* (Pérez de Oliva, pág.77).
- b) *“Ninguno ay que biva en compañía de los otros hombres, si muchas vezes no está solo, a contemplar qué hará acompañado”* (Pérez de Oliva, pág. 76 y sig.).

1. Pérez de Oliva considera, a parte, los conocimientos que el hombre sólo puede conocer por revelación divina: “en las divinas secretas Dios fue su maestro” (ibid.).

### III. EL LENGUAJE <sup>1</sup>

1. El lenguaje, tanto el hablado como el escrito, no son obra del acaso: tienen por origen el entendimiento (=inteligencia).

*“este [el entendimiento] halló la habla, con que se entienden los hombres, este halló el gran milagro de las letras” (Pérez de Oliva, pág. 105).*

2. La importancia extraordinaria del lenguaje escrito.

*[las letras] “nos dan facultad de hablar con los ausentes, y de escuchar agora a los sabios antepasados las cosas que dixeron. La letras nos mantienen la memoria, nos guardan las ciencias, y lo que es más admirable, nos estienden la vida a largos siglos, pues por ellas conocemos todos los tiempos passados, los quales bivar no es sino sentirnos” (Pérez de Oliva, pág. 105).*

4. Cábala

Pico es cristiano, mejor dicho, católico romano. Por ello, en su discusión presenta un fin apologético. Y esto lo pone de manifiesto: *“para confirmar nuestra sacrosanta y católica fé”* (Oratio, § 25, pág. 134) y, más adelante, afirma

## II-PICO DELLA MIRANDOLA

---

<sup>1</sup> En un aspecto práctico, hay que notar no sólo por el tema tratado por Pérez de Oliva, sino también en su manera de tratarlo un visible amor y acercamiento a la naturaleza, propios del Renacimiento. Hay incluso expresiones *“mira este valle quán deleitable parece, mira esos prados floridos, y estas aguas claras, que por medio corre(n): verás essas arboledas llenas de ruseñores y otras aues, que con su buelo entre las ramas y su canto nos deleytan”* (Pérez de Oliva, pág. 75).

## BIOGRAFÍA

Giovanni Pico della Mirandolla, conde de Merándola y príncipe de la Concordia, el “Fénix de los ingenios”, nace en el castillo de los Pico, en Mirándola, estirpe de antiguo origen feudal, el 24 de febrero de 1463. Nacido a unos 32 kms. de Florencia, acaba por morir en esta ciudad, con sólo 31 años de edad, el 17 de noviembre de 1494, año más comúnmente admitido como el del nacimiento de Pérez de Oliva que, tal como aquél, ve su obra acariñada por un sobrino que le es dedicado.

Sus padres eran de formación muy distinta: su padre, Juan Francisco I, que moriría algunos años después, era un rico señor, educado en los antiguos ideales caballerescos y en la práctica de las armas; muy distinto de este era el ambiente en el que se había creado y educado su madre, Giulia Boiardo, tía del poeta Boiardo (autor de la epopeya Orlando Innamorato), que había conocido, desde niña, una atmósfera abierta a todas las sugerencias del estudio de las humanidades.

Es su madre, una madre piadosa, que lo destinaba al servicio de la Iglesia, que sustrae a su hijo, todavía sólo con 14 años de edad (un niño, por lo tanto, al apretado círculo de Mirándola, enviándolo a estudiar en los centros culturales de la Italia Septentrional y más concretamente a Bolonia. Aquí estudia derecho canónico la carrera más adecuada para ascender a los más altos cargos de la Iglesia, durante dos años, hasta la muerte de su madre, ocurrida el 13 de agosto de 1479. En Bolonia, aunque era todavía un niño, redacta ya entonces un catálogo de todas las decretales y, además de los estudios jurídicos, allí se acerca ya a maestros de la más pura formación humanística y conoce a Felipe Beroaldo.

A partir de entonces y tal como Pérez de Oliva, se hace un viajero, en busca del saber, en cuya busca vaguea como peregrino del saber.

En Ferrara, adonde pasó, después de una rápida estancia en Florencia, ha frecuentado los estudios humanísticos de Hércules I d’Este (también grafado, a veces, Ercole I de Este); ha seguido también las enseñanzas de Guarino que su hijo Bautista Taurino, transmite fielmente: así entró en

el conocimiento y gusto del mundo clásico, cuyo gusto había experimentado en Bolonia. Es posible que aquí hubiese tenido también sus primeros contactos con Jerónimo Savonarola.

En Padua (1481-82), donde pasa también dos años (parece ser un número cíclico, en este pensador, como el número 3 lo fue bastante para Pérez Oliva) tuvo unos conocimientos y experiencias fascinantes. Tiene allí estudios de Filosofía y Teología: *“las del tiempo, decrecidas y sombra sólo de los esplendores del siglo XIII, pero Pico penetra más allá de la dura corteza de lo seco, insustancial y casi lúdico de la decadencia escolástica de la hora, y conoce con interés personal también la escolástica en sus formas luminosas de los grandes representantes: Alberto Magno, Tomás de Aquino, Escoto, etc.”* (Luis Martínez Gómez, DDH, pág. 16).

Todavía en Papua, conoce al profesor averroísta Nicolletto Vernia, al orientalista Ramusio, el traductor e intérprete Donato y al humanista Hermolao Bárbaro, a quien Pico se considera muy agradecido por sus enseñanzas y a quien, en 1485, escribe la célebre carta. Ésta, que es un *“documento Tipico dell’evoluzione retorica del tardo umanesimo quattrocentesco, implicava, como si vede, la subordinazione di ogni tipo di sapere e di cultura all’osservanza di taluni canoni linguistici privilegiati.”*<sup>1</sup>

Fue también en Padua, en donde *“un dotto ebreo, Elia del Medigo, lo iniziò alla conoscenza della mistica racionale di Averroé... Ma se Elia gli fornida anche le prime indicazioni sulle correnti cabbalistiche, così diffuse nelle grande cominità ebraiche dell’Occidente, il maestro bizantino Manuele Adramitteno già lo induceva ad approfondire la sua esperienza della lengua e della civiltà ellenica, studiata sui libri dei filosofi, dei poeti, degli storici e degli oratori.”*(Cesare Vasoli, op. Cit., pág. VIII\*).

Así, pues, Papua ha revestido una capital importancia para la formación de Pico. Como escribe Luis Martínez Gómez (DDH, pág. 17), en Papua, Pico hubo de elegir *“entre el saber de las cosas, sus secretos, la ciencia del mundo y del hombre que le ofrecía la filosofía, seguramente hizo aquí la elección por la segunda, pero sin renunciar a lo primero. Pico será un perfecto humanista en su estilo y en su mismo pensar; su dicción es cuidadísima, un latín, no ciertamente el “bárbaro”*

---

<sup>1</sup> Cesare Vasoli, Giovanni Pico della Mirandola, Gian Francesco Pico, Opera Omnia (2 vols.) -1557-1557-, Con una introduzione di Ed. G. Olms, Hildesheim, 1969, pág. XI\*.

*que echaban en cara los humanistas a los escolásticos, sino el pulcro y redomado hasta rozar lo artificioso, más elegante que fácil.”*

En Padua, estudia filosofía y griego.

Acogido, en Florencia, en la corte de los Medici (más concretamente, de Lorenzo de Medici, el Magnífico, que le protege), allí pasa unos nueve meses (entre el otoño de 1484 y el verano de 1485) donde convivió con personalidades célebres, entre ellas: Marsilio Ficini, al jefe de la Academia, que lo ha atraído al neoplatonismo, Ángelo Policiano, gran humanista, y el dominico Jerónimo Savonarola, que le ofrecieron así una convivencia variada y fascinante.

En París, donde pasa los nueve meses siguientes (¡también nueve meses!), confirma su opción por la filosofía, pero la Sorbona ya no era la misma Universidad de otros tiempos. En París, cursó lenguas orientales, hebreo, caldeo y árabe.

En marzo de 1486, con sólo 24 años y una experiencia intelectual profunda y variadísima, ya está de nuevo, a camino de Florencia, donde pasará los pocos años que le quedan de su breve existencia terrena.

En la Fratta (Perusa), emprende un hecho singular y audacioso: redacta un conjunto de 900 proposiciones “*de ovni re scibili*” (Conclusiones noventa in ovni genere scientiarum. Conclusiones philosophicae, cabalisticae et theologicae) y, fijándolas en público a las puertas de Roma (diciembre de 1486), invita a todos cuantos quieran presentarse a discutir las en Roma. Además se ofrecía para costear los viajes a quienes quisieran ir.

¿Deseos de exhibición? ¿Vanidad? ¿Un sincero deseo de reunir todos los sabios de entonces para discutir seriamente temas que abarcaban toda la sabiduría de entonces, en orden a la formulación o redacción de un “*corpus doctrinae*”?

Más bien creo esto último y que Pico della Mirandola lo hizo impulsado por un sano entusiasmo juvenil. Pico era entonces un joven lleno de ilusiones y capacidad de trabajo.

Las tesis que él presentaba a discusión pública enfocaban problemas de teología, de moral, matemáticas, física, filosofía, dialéctica, magia natural, etc.

Antes de más, hay que decir que Hermolao, su gran amigo Hermolao, no era partidario de esta disputa.

Pico había tenido antes el cuidado de obtener el visto bueno de algunos teólogos y de alguna autoridad eclesiástica.

Y Pico espera, durante un año, en Roma, la celebración de la disputa. Esta actitud fue tomada como un atrevimiento escandaloso, lo que excitó los celos de algunos envidiosos que hicieron nacer ciertas sospechas en la corte pontificia, acerca de la ortodoxia de algunas de sus tesis.

Denunciadas las tesis a Inocencio VIII, este nombra una comisión que censura trece de aquellas tesis. El 20 de febrero de 1487, Pico se somete y se compromete no sólo a no defenderlas sino también a no volver a editarlas.

Inocencio VIII condena así su proyecto, *“aunque se expresa en términos benignos respecto de su autor”* (L.M.G., pág. 22).

Pero algunos meses más tarde, Inocencio VIII extiende su condenación a todas las demás tesis.

Pico, antes, al tener conocimiento de las 13 tesis impugnadas, había redactado, durante veinte noches, la defensa de dichas trece tesis (Apología tredecim quaestionum, Roma, 1489) y había comunicado privadamente su contestación a aquellas tesis, lo que algunos habían tomado como rebeldía.

Ahora, Pico, tomado de miedo, huye a Francia. Detenido, sin embargo, en Bresse (Saboia), por Felipe de Saboia, señor de Bresse, entran en el castillo de Vincennes, donde queda encarcelado, a comienzos de 1488, pero donde estuvo solamente unas 3 semanas.

Liberado por orden del rey, pudo regresar a Florencia, en 1488, siendo recibido muy bien tanto por Lorenzo, el Magnífico, por cuya intervención se había solucionado el problema, como



también por Policiano y Marsilio Ficino. De este último, cuando Pico se hallaba en Turín y pensaba en marcharse para Alemania, recibe (30 de Mayo) una carta, invitándole, en nombre de Lorenzo, a regresar a Florencia.

De nuevo, al lado de Lorenzo, el Magnífico, que lo protege y pide insistentemente a Roma la absolución de Pico, este empieza ahora un nuevo período de vida: *“El infortunio ha hecho mella en la psicología de Pico, el golpe recibido le lleva a una profunda conversión espiritual”* (L.M.G., pág. 22).

Son años que Pico aprovecha para un estudio profundo y fecundo, años tranquilos que ni siquiera vienen a ser perturbados por la publicación de las Determinaciones magistrales (octubre de 1489), escritas por el teólogo español Pedro García que, indulgente para con la persona de Pico, ataca, sin embargo, sus doctrinas como erróneas y peligrosas.

Pico vuelve a estudiar los antiguos filósofos y, bajo la dirección del hebreo Jochanan Alemano, profundiza en los conocimientos de la cábala.

También él se cuenta entre los intelectuales profundamente impresionados por la predicación de Jerónimo Savonarola, dominicano de Ferrara que, Lorenzo, el Magnífico, accediendo a los deseos de Pico, había llamado a Florencia. Como escribe el Magnífico en una carta, Pico della Mirandola *“Vive santamente como un religioso... Reza el oficio ordinario de los sacerdotes. Observa los ayunos y las mayores abstinencias. Vive sin pompa y con pocos servidores”* (G. Fraile, Hist. Fil., III, pág. 178).

Así, pues, aunque muy cambiado, Pico no deja de ser un hombre de pensamiento, un hombre dedicado a la ciencia, pero *“su orientación es ahora netamente espiritual..., su norte es ahora la Teología, la ciencia de Dios.”* (L.M.G., DDH, pág. 22).

Su gran amigo, su protector de siempre, Lorenzo, el Magnífico, muere, mientras tanto, el 8 de Abril de 1492, no sin antes haber recibido la bendición de Jerónimo Savonarola. Y, un año y medio después, a 24 de septiembre de 1493, ya Pico della Mirandola, aunque muy joven (con sólo 30 años), parecía estar dominado por el pensamiento de la muerte y hace su testamento: deseaba, vestido del hábito de Santo Domingo, ser sepultado en San Marcos, en cuyo púlpito solía predicar

fray Jerónimo Savonarola. Por otra parte, destinaba todos sus bienes al Hospital de Santa María la Novella.

El 18 de junio, por lo tanto, antes de haber hecho su testamento, Alejandro VI le había concedido el perdón, aunque mantuvo la prohibición de las tesis (G. Fraile, Hist. Fil., III, pág. 178).

Y Pico muere (tal vez envenenado por su secretario Cristóbal de Casalmaggiore, el 17 de noviembre de 1494, *“per ragioni politiche, strumento di quegli uomini e di quei partiti che vedevano nel conte il più prestigioso alleato del Savonarola.”*)

Ya muerto, Pico della Mirandola entra, por la última vez, en la iglesia de San Marcos y mientras *“frate Girolamo poteva annunziare che il suo nobile amico già conosceva i tormenti del purgatorio perché era stato «tardo a non venire alla religione, in vita sua, come aveva sperato»*”.

Fuera, en la ciudad, Carlos VIII era recibido, sin oposición y con todos los honores, como siendo el hombre vaticinado por Jerónimo Savonarola, enviado por Dios, para regenerar Italia.

## OBRAS

Carta de Juan Pico de la Mirándola a Hermolao Bárbaro (5 de Junio de 1485);

Oratio de hominis dignitate (1486)<sup>1</sup>.

De arte cabalistica;

Disputationum in Astrologiam libri duodecim;

Heptaplus de septiformi sex dierum enarratione (Florencia, 1489);

En esta obra, tratando de explicar el simbolismo de Génesis, Pico della Mirandolla mezcla el relato bíblico con ideas platónicas.

Tractatus de ente et uno ad Angelum Politianum, cum abjectionibus

Constituye la primera parte de una concordia entre Platón y Aristóteles, que no llega a terminar de escribir.

Conclusiones nongentae in ovni genere scientiarum. Conclusiones Philosophicae, cabalisticae et theologicae (Roma, 1486);

Apología tredecim quaestionum (Roma, 1489);

Esta obra fue mantenida por Pico “*en reserva y sólo comunicada a los amigos.*”, como dice su sobrino Juan Francisco (L.M.G.,DDH, pág. 101).

## CONCEPCIÓN DE HOMBRE, CIENCIA Y LENGUAJE

---

<sup>1</sup> El título con el que ahora aparece esta obra ni es el original ni el más adecuado.

Que no es el original lo comprueba el hecho de que, a principio, su título era, a secas, Oratio. El título actual sólo aparece, por primera vez, en la edición fechada en Basilea, en 1557. Así, pues, el título actual no se deberá ni a Pico ni a su sobrino.

Por otra parte, el título más adecuado que le correspondería sería de pace quaedam ad philosophiae laudes, palabras con las que Pico definió esta obra “*en carta a su amigo Jerónimo Benivieni (noviembre de 1486), al tiempo que redactaba esta Prolusión a las Conclusiones.*” (L.M.G., pág. 24).

## I- CONCEPCIÓN DE HOMBRE

### 1. El hombre en el plan de la creación

Pico empieza la Oratio, poniendo de relieve la excelencia de la naturaleza humana, y aduce, como si sus palabras no tuvieran poder suficiente de convicción, como argumentos de autoridad, las palabras de:

a) Abdaláh, que *“interrogado qué cosa se ofrecía a la vista, más digna de admiración en este a modo de teatro del mundo, respondió que ninguna cosa más admirable de ver que el hombre”* (Oratio, § 1).

b) El dicho de Mercurio: *“Gran milagro, oh Asclepio, es el hombre”* (ibid.).

Pico della Mirandola aduce estos argumentos de autoridad y razona, a seguir, sobre los varios motivos que deben de haber llevado a esa convicción a los que habían proferido tales alabanzas:

*“el hombre es intermediario de todas las criaturas,  
emparentado con los superiores,  
rey de los inferiores”*

α) *“por la perspicacia de sus sentidos”*;

β) *“por la penetración inquisitiva de su razón”*;

γ) *“por la luz de su inteligencia”*;

δ) por ser *“intérprete de la naturaleza”*;

ε) por ser *“cruce de la eternidad estable con el tiempo fluyente”*

ζ) por ser como dicen los Persas, *“cópula del mundo y como su himeneo”*

η) por ser *“un poco inferior a los ángeles”*, como dice David (Oratio, §, 1).

Mucho era ya todo esto y, sin embargo, Pico della Mirandola se dio cuenta de que el altísimo grado de excelencia del hombre no estaba todavía explicado suficientemente.

Investigando y razonando más y más, Pico llega a la conclusión de que Dios, después de haber creado todo lo que hay en el mundo y lo constituye, “*buscaba a alguien que apreciara el plan de tan gran obra, amara su hermosura, admirara su grandeza.*”(Oratio, § 2).

Entonces el supremo Creador ha determinado que el hombre tuviera lo que deseara y fuera lo que quisiese, que él mismo, el hombre, fuera señor y creador de su mismo destino:

*“No te dimos ningún puesto fijo, ni una faz propia, ni un oficio peculiar, ¡oh Adán!, para que el puesto, la imagen y los empleos que deseas para ti, esos los tengas y los poseas por tu propia decisión y elección... Te coloqué en el centro del mundo, para que volvieras más cómodamente la vista a tu alrededor y miraras todo lo que hay en ese mundo. Ni celeste, ni terrestre te hicimos, ni mortal, ni inmortal, para que tú mismo, como modelador y escultor de ti mismo, más a tu gusto y honra, te forjes la forma que prefieras para ti. Podrás degenerar a lo inferior, con los brutos; podrás realzarte a la par de las cosas divinas, por tu misma decisión.”* (Oratio, § 2, pág. 105).

Así, pues, los seres inferiores ya traen en sí mismos, desde la creación lo que tienen que ser. Los espíritus superiores, ya también desde el primer momento de su existencia o poco después<sup>1</sup>, ya quedaron a ser lo que fueron y han de ser por toda la eternidad.

El hombre, en cambio, es el constructor de sí mismo, de su ser.

## 2. La naturaleza del hombre

Pico della Mirandola se considera de acuerdo con Asceclio ateniense, al defender este que la naturaleza del hombre es “*mudadiza y transformadora de sí misma*” (Oratio, § 2, pág. 106) y que, por ello, en los relatos místicos era representado por Proteo.

Según Pico della Mirandola, “*Al hombre, en su nacimiento, le infundió el Padre toda suerte de semillas, gérmenes de todo género de vida. Lo que cada cual cultivare, aquello florecerá y dará su fruto dentro de él. Si lo vegetal, se hará planta; si lo sensual se embrutecerá; si lo racional, se convertirá en un viviente celestial; si lo intelectual, en un ángel y en un hijo de Dios. Y, si no satisfecho con ninguna clase de criaturas, se recoge en el centro de su unidad, hecho un espíritu*

---

<sup>1</sup> En Pérez de Oliva, hay también una referencia a los ángeles que tuvieron una prueba. Superada (por los buenos) o no superada (con los malos) quedaron ya, de una vez para toda la eternidad o en el cielo o fueron echados al infierno. Es decir, siguieron siendo ángeles o pasaron a ser demonios.

*con Dios, introducido en la misteriosa soledad del Padre, el que fue colocado sobre todas las cosas, las aventajara a todas.*” (Oratio, § 2, pág. 106).

En este orden de ideas, Pico della Mirandola pregunta, extasiado: “¿Quién no admirará a este camaleón? ¿O qué cosa más digna de admirar?” (ibid.).

De acuerdo con esto y como consecuencia de ello, Pico recuerda que el hombre en los relatos místicos era representado por Proteo; que la teología más secreta de los hebreos ya transfigura a Enoch ya en un ángel, ya, en “*diversas realidades divinas*”; que los pitagóricos transforman a los hombres malvados en brutos y Empédocles, en plantas. Finalmente, Mahoma repetía frecuentemente: “*Quien se apartare de la ley de Dios, se hace un bruto*” (Oratio § 2, pág. 106).

Finalmente, como confirmación, Pico aduce también la manera de pensar de Evantes Persa, el cual, al exponer la teología caldea, dice que “*el hombre no tiene de por sí y por nacimiento una figura propia, sí muchas ajenas y advenidas*” y que, por ello, para los caldeos, el hombre era un “*animal de naturaleza multiforme y mudadiza.*” (Oratio § 2 2, pág. 107).

### 3. El hombre es un ser libre

Si, pues, el hombre puede ser lo que quisiere ser, entonces hay que concluir que el hombre es un ser libre: libre para ser grande o pequeño, bueno o malo.

Al nacer, tiene por delante, una infinitud de posibilidades.

Pico della Mirandola expresa la libertad del hombre con una luz terriblemente meridiana: “*No te dimos ningún puesto fijo, ni una faz propia, ni un oficio particular, ¡oh, Adán!, para que el puesto, la imagen y los empleos que desees para ti, esos los tengas y poseas por tu propia decisión y elección. Para los demás, una naturaleza contraída dentro de ciertas leyes que les hemos prescrito. Tú, no sometido a cauces algunos angostos, te la definirás según tu arbitrio al que te entregué. Te coloqué en el centro del mundo, para que volvieras más cómodamente la vista a tu alrededor y miraras todo lo que hay en ese mundo. Ni celeste, ni terrestre te hicimos, ni mortal, ni inmortal, para que tú mismo, como modelador y escultor de ti mismo, más a tu gusto y honra, te forjes la*

*forma que prefieras para ti. Podrás degenerar a lo inferior, con los brutos; podrás realzarte a la par de las cosas divinas, por tu misma decisión.” (Oratio § 2, pág. 105).*

En ser bueno o malo, grande o pequeño, va a invertir todos los años de su existencia terrena...

#### 4. El hombre no ha nacido para la mediocridad...

Pero si el hombre es el escultor de su propio destino, no deja, por ello, de tener responsabilidades en la elección de su destino y en poner los medios para el fin que se propone.

Si el hombre puede ser, y es, el constructor de su destino, de su futuro, no puede contentarse con la mediocridad: al ser hombre, al optar por esto o por aquello, adquiere responsabilidades. Cualquiera que sea, su opción, tiene implicaciones morales, que jamás podrá eludir, aunque lo quiera. La filosofía de Pico es la filosofía de la responsabilidad.

Hay que aprovechar la opción libre para caminar hacia arriba. Como dicen los ingleses: My place is at the top o, como decían los antiguos, “*ad malora natus sum*”.

Ahora bien, “*el más arriba*” es Dios. Según Pico della Mirandola, el hombre que se realiza plenamente sólo tiene un límite: Dios. Por ello, pregunta: “*¿Quién nos dará alas para que volemos hasta allí? El amor de lo que hay allá arriba.*” (Oratio, §).

Así, pues, el camino hacia la perfección –la posibilidad hacia lo superior al hombre- sólo termina en la contemplación de Dios.

Hay una gama de posibilidades hacia arriba y hacia abajo; pero las primeras están de acuerdo con la dignidad humana, mientras que las últimas son indignas del hombre.

En consecuencia de ello, Pico nos exhorta a mirar hacia arriba, recordándonos las palabras de la Biblia, que nos aconsejan a “*que no se diga de nosotros aquello de: «Estando en*

*honor, no lo conocieron, hechos semejantes a los brutos y jumentos sin entendimiento»<sup>1</sup>, sino más bien aquello del profeta Asaph: «Dioses sois todos e hijos del Altísimo»<sup>2</sup>” (Oratio, § 3, pág. 107)*

Desear lo sumo es una sana ambición: no podemos contentarnos con lo mediocre. Hay que emular a los Serafines, a los Querubines, a los Tronos. Por ello, hay que despreciar lo terrestre e incluso lo celeste: *“volemus hacia la corte supermundana próxima a la divinidad augustísima.”* (Oratio, § 3, pág. 108).

Como escribe Lis Martínez Gómez (DDH, pág. 51), *“El poder-ser lo otro, posibilidades hacia lo inferior al hombre, nunca en Pico son verdaderas posibilidades de realización humana, sino argumento de excelencia y “dignidad” por haber sabido desestimarlas, sometiéndolas y sacrificándolas a las otras superiores.”*

Para conseguirlo, hay que tener esa ambición (*“una cierta santa ambición”*) y, después, hay que tratar de conseguirlo.

Y podemos conseguirlo, a condición que tengamos voluntad: *“si queremos podemos”* y de *“tratar de conseguirlo”*, o sea, de poner los medios, *“con todas nuestras fuerzas.”*(Oratio, § 3, pág. 108).

Hace falta, por lo tanto, sólo esto: voluntad y esfuerzo. Es la receta de Pico della Mirandola. Con eso tenemos que contar. Eso tenemos que apostar.

## 5. El irenismo

### A) La paz personal e íntima

Es este uno de los temas básicos del Renacimiento. Ya Empédocles (fraga. 115-Diels) distinguió *“una doble naturaleza en nuestras almas: por la una, somos elevados a lo celeste; por la otra, somos empujados a lo bajo, lo que nos traduce él con los nombres de discordia y amistad, o bien de guerra y paz, según lo muestran sus poemas”* (Oratio, § 66, pág. 112).

---

<sup>1</sup>  
<sup>2</sup>



Ahora bien, para acabar con esta guerra dentro de nosotros mismos, piensa Pico della Mirandola que sólo tenemos que servirnos de los medios que tenemos a nuestro alcance:

a) La filosofía:

α) moral: Esta enfrenará al animal o fiera que llevamos dentro de nosotros mismos y quebrantará las furias del león de fuera (cf. Pico della Mirandola, Oratio, § 6, pág. 112).

A seguir, vendrá una paz duradera, “*Pues, herida de muerte una y otra fiera, como puerca sacrificada, sellará un pacto inviolable de paz santísima entre la carne y el espíritu.*” (ibid.).

β) La dialéctica: “*calmará las tropelías de una razón nutrida de incoherencias verbales y los engaños envueltos en silogismos de un adversario atosigando y alborotado.*” (ibid., pág. 113).

γ) La filosofía natural: Esta “*calmará las discordias de la opinión, los desacuerdos que atormentan, dislocan y dilaceran el alma inquieta.*” (Oratio, § 6, pág. 113).

b) La Teología: La filosofía es tan sólo una sierva de la Teología y no puede “*darnos el verdadero sosiego y paz firme*” (Oratio, § 6, pág. 113).

Sin embargo, la filosofía puede enseñarnos el camino y servirnos de guía y compañía hacia la Teología que esa, sí, nos dará el verdadero sosiego y una paz firme y nos recibirá, repitiendo las palabras de Cristo: “*Venid a mí los que os fatigasteis, venid y yo os aliviaré; venid a mí y yo os daré la paz que el mundo y la naturaleza no os pueden dar*” (cita de Pico, en Oratio, § 6, pág. 113).

B) Paz para los demás

El renacentista ambicionaba una paz universal. Por ello y en consecuencia de ello, Pico della Mirandola nos aconseja a que deseemos esta paz, o sea, la descrita anteriormente, para los amigos, para la época o tiempo que nos toca vivir, para toda casa en que entremos<sup>1</sup> y Pico regresa,

---

<sup>1</sup> Hay, en estas palabras de Pico della Mirandola, una clara reminiscencia de las palabras proferidas por Cristo.

de nuevo, a nosotros mismos: “*ésta deseemos para nuestra alma, de forma que, por la misma, se haga ella morada de Dios*” (Oratio, § 7, pág. 114).

**Obs.)**

Sin embargo, como era de esperar de Pico della Mirandola, su irenismo no es sin condiciones ni límites: “*Beligerante y no hombre de paz conciliadora, se muestra Pico contra lo que se opone a su fe religiosa, a la cual o se someten vencidos todos los contrarios convencidos de error, o reconocen que sus dogmas coinciden con los cristianos. No sólo medieval en esto Pico, sino no nos atreveríamos a decir que sobrepaja en él el teólogo al filósofo, y dentro de lo cristiano y teológico, subrayaremos incluso lo católico y lo romano; la Iglesia es para él evidentemente Roma y el Papa, aún el que le clava con su anatema. Inocencio VIII, y del que luego recibe la absolución, Alejandro VI*” (L.M.G., DDH, pág. 88).

6. Deseo de la muerte

Cuando el alma ya está limpia de todas sus inmundicias (mediante la moral y la dialéctica) y después de haberse embellecido con las diversas partes de la filosofía y “*haber coronado los dinteles de las puertas con las guirnaldas de la Teología, descienda el Rey de la gloria, quien, viniendo con el Padre, ponga en ella su morada.*” (Oratio, § 7, pág. 114).

Así preparada, el alma recibirá al Rey de la Gloria, no como a un huésped sino como a su esposo y, como la unión segura y eterna con el Esposo sólo puede darse después de la muerte, el alma ansiará morir. Ahora bien, morir “*para vivir en el esposo*” no es morir sino tener la “*plenitud de la vida*” (cf. final del § 6 de la Oratio).

## II-CONCEPCIÓN DE LA CIENCIA

### 1. La filosofía

#### A) Noción

Para Pico della Mirandola, la filosofía consiste en “*explorar hasta lo último y hacerse familiar las causas de las cosas, los usos de la naturaleza, el sentido del universo, los designios de Dios, los misterios de los cielos y de la Tierra*”(Oratio, § 13, pág. 121).

Por otro lado, para Pico della Mirandola, la filosofía presenta implicaciones en la vida práctica, todas ellas subordinadas a la moral: “*Me enseñó la misma filosofía a depender de mi propio sentir más que de los juicios de otros, y a cuidar, no tanto de no andar en las lenguas maldicientes, cuanto de no decir ni hacer yo mismo algo malo.*”(Oratio, § 13, pág. 122).

Por lo tanto, Pico se preocupaba más de sus palabras y acciones que de lo que los demás pudieran decir de él.

#### **Obs.)**

Como se ve en Pico y se verá a lo largo de esta exposición, Pico se sirve, muchas veces, de la palabra filosofía con el sentido de ciencia.

Esto mismo reconoce L. Martínez Gómez (DDH, pág. 58), cuando escribe: “*De hecho, Pico ha tomado en serio la ciencia humana, que tiene por nombre genérico la filosofía*”.

B) La filosofía no se estudia por una recompensa material: se estudia por gusto por vocación

Dedicarse al estudio de la filosofía, llevado por la ambición del lucro, por la estima de la ganancia es conspurcar la filosofía.

De este modo, hay quienes llegan incluso a no considerar sabio sino a aquél que saca ganancia o provecho material del cultivo de la filosofía o de la ciencia en general.

Y lo que es peor es que hay filósofos que piensan que sin ganancia no vale la pena dedicarse a la filosofía. Los que así piensan ya están con ello a demostrar que no son filósofos, pues “no abrazan el conocimiento de la verdad por sí misma”. (Oratio, § 13, pág 121).

Es una vergüenza que la manera de pensar de esos se haya generalizado hasta tal punto que, como escribe Pico (Oratio, § 13, pág. 120), “todo esto que es filosofar (tal es la desgracia de nuestro tiempo) tira más a desprecio e injuria que a honor y gloria”.

Por ello, se llega a dejar el estudio de la filosofía “*máxime para las personas principales, o, en general, para los que viven con una fortuna pasable.*”

**Obs.):**

Parece ser que Pico rechazaba en absoluto el antiguo refrán “*primum vivere, deinde philosophari*”. ¿Sería absolutamente sincero en ello? Sabemos que él tenía una fortuna mucho más que “pasable”.

Claro que podría ser sincero, pero no haberse dado nunca cuenta de la situación de aquellos a quienes les gustaría dedicarse a la ciencia, pero que se veían imposibilitados para ello, por falta de medios materiales que les hicieran posible el vivere.

Parcial o imparcialmente, consciente o no del problema, Pico ha podido escribir: “*Tan deseoso y apasionado por ella [la filosofía] siempre fui que, desechado todo cuidado de asuntos privados y públicos, me entregué todo al ocio de la contemplación, del cual ningunas murmuraciones de los envidiosos, criterio de los enemigos de la sabiduría me pudieron hasta ahora, ni en lo futuro me podrán apartar.*” (ibid., pág. 121 y sig.).

## 2. La concordia entre filósofos

Pico della Mirandola hace honor, en sus estudios y actitudes, a su título nobiliario: Príncipe de la Concórdia.

El irenismo es una idea y sentimiento inmanente al Renacimiento y “*Pico está en la lista de los hombres que han sentido la necesidad y han entrevisto y soñado con la posibilidad de una paz universal, reconciliación o concordia, un Leibniz ante tempos.*” (L.M.G., DDH, pág. 74 y sig.).

Por ello, intenta conciliar autores que eran considerados como irreconciliables: Platón y Aristóteles; Santo Tomás y Escoto; Averroes y Avicena.

Pico della Mirandola se considera extraordinariamente satisfecho de “*hacer las paces*” entre estos filósofos, consiguiendo así, como él pensaba, lo que otros habían prometido o incluso intentando, pero no habían conseguido: Boecio, Simplicio, San Agustín, Juan el Gramático (Oratio, § 21, pág. 129).

### 3. La imparcialidad en la ciencia

Pico era un joven que tendría sus defectos, pero, como los jóvenes en general, defendía la justicia y rechazaba todo lo que consideraba injusticia.

Por ello, en el § 22 de su Oratio, afirma que, en la discusión que había propuesto, lo que esperaba era que fuera alabada la filosofía que él proponía, “*si se defendía bien*” o “*condenarla si era reprobable*”. Esa era la cuestión que había que juzgar y no el hecho de que él, siendo tan joven, quisiera presentar y discutir “*una nueva filosofía*”. Por otra parte, Pico defendía (y con razón) que, en el juicio sobre sus investigaciones y escritos, no contaran tanto los años del autor “*cuanto sus méritos o servicios.*” (Oratio, § 22, pág. 130).

### 4. Cábala

Pico es cristiano, mejor dicho, católico romano. Por ello, en su discusión, presenta un fin apologético. Y esto lo pone de manifiesto: “*para confirmar nuestra sacrosanta y católica fe*” (Oratio, § 25, pág. 134) y, más adelante, afirma que se propone enseñar y documentar todos los problemas relacionados con la cábala, cosas que considera muy necesarias “*a nuestros hombres en la defensa de nuestra religión contra las importunas calumnias de los hebreos.*” (Oratio, § 25, pág. 135).

## ¿Qué es la cábala?

Pico della Mirandola afirma que no sólo “*celebrados doctores hebreos*” sino también los cristianos Esdras, Hilario y Orígenes escribieron que, en la montaña, Moisés recibió de Dios no sólo la ley que dejó redactada en cinco libros, sino también la interpretación y verdadera explicación de la ley y que, por otro lado, Dios había determinado a Moisés que publicara la ley, pero que mantuviera secreta la interpretación de la ley. Esta interpretación sólo debería transmitirla a Jesús Nave y éste “*a los principales sacerdotes que se sucedieran después*”, pero “*con una sagrada obligación de silencio.*”(Oratio, § 25, pág. 135).

Había así (podemos concluirlo) una aristocracia (los iniciados en la interpretación de la ley) y el pueblo sencillo. En efecto, “*revelar los misterios más íntimos y los arcanos de la altísima Divinidad, latentes debajo de la corteza de la ley y en la tosca envoltura de las palabras, ¿qué otra cosa hubiera sido echar las cosas santas a los perros y arrojar las margaritas a los puercos?*”(Oratio, § 25, pág. 135).

Y, además, esta práctica del secreto, escribe Pico (Oratio, § 26, pág. 136) “*la guardaron religiosísimamente los antiguos filósofos*”, como Platón y Aristóteles; dice, además, que de esto advertían también las esfinges de los templos egipcios.

Es más: “*Orígenes afirma que Jesucristo, maestro de vida, reveló muchas cosas a los discípulos, que ellos no quisieron escribir por no hacerlas accesibles y comunes al vulgo*” y todo esto es corroborado por Dionisio Areopagita (ibid.).

En la historia de la transmisión de la cábala, hay que notar, sin embargo, lo que nos es refugio por Pico (Oratio, § 27, pág. 137), terminada la cautividad de Babilonia y restaurado al Templo, Esdras, considerando que “*en razón de los destierros, matanzas, huidas, cautiverio del pueblo de Israel, no era posible conservar la costumbre establecida por los antepasados de transmitir la doctrina de mano en mano, y que llegaría el tiempo en que se perderían los secretos de la celeste doctrina divinamente a él confiada, cuya memoria no podría durar mucho, faltando las glosas, determinó que, reunidos los sabios que aún quedaban, pusiese cada uno en común lo que*

*recordase de memoria tocante a los secretos de la ley, y que, bajo la fe de escribanos, se redactase todo ello en setenta volúmenes (a tenor del número usual de los sabios del Sanedrín)."*

### **Contenido de la Cábala**

- a) Teología “*de la superesencial Deidad, la fuente de la sabiduría*”;
- b) “*la rigurosa metafísica de las formas inteligibles y angélicas*”;
- c) “*el río de la ciencia, a saber, la solidísima Filosofía de las cosas naturales.*”(ibid., pág 137 y sig.).

### **La Cábala en tiempos de Pico**

Según Pico della Mirandola (Oratio, § 28, pág. 138), el Papa Sixto IV había ordenado que los libros de la ciencia de la Cábala (cf. Oratio, § 27) “*se publicasen en lengua latina para pública utilidad de nuestra fe.*” Por otra parte, Pico nos informa también (cf. Oratio, § 28) que, cuando aquel Papa murió, “*tres de ellos estaban ya a disposición de los latinos.*”

Tales libros eran tenidos “*en tanto respeto por los hebreos que nadie por debajo de los cuarenta años es autorizado a tocarlos.*”(ibid., §, 28).

### **Valor de la Cábala, bajo el punto de vista apologético**

Según Pico della Mirandola (Oratio, § 28, pág. 138), “*apenas hay tema de conversación entre nosotros los cristianos y los hebreos, en que no se les pueda retorcer el argumento y convencerles a base de estos libros de los cabalistas, de modo que no quede rincón alguno donde se parapeten.*”

Y cita, como confirmación, un caso ocurrido en un banquete en el que él tomaba parte, y en el que un hebreo perito en la cabalística acabó por “*terminar entregado de pies y manos coincidiendo con la doctrina cristiana de la Trinidad.*” (Ibid.).

## 5. La interpretación de los himnos de Orfeo y Zoroastro

Pico nos revela que Orfeo entre los griegos se leía casi entero, mientras que Zoroastro, aunque entre los caldeos se leía más completo, entre los griegos se leía mutilado y añade a seguir: “*A ambos tengo por padres y fundadores de la sabiduría antigua.*” (Oratio, § 29, pág. 139).

En efecto, Pico había investigado que Pitágoras, en sus enseñanzas filosóficas, tenía la teología órfica por modelo y que, por ello, los dichos pitagóricos y su oculta doctrina de los números deriva de las tradiciones órficas: Orfeo, deseando envolver sus doctrinas en una atmósfera de secreto, las había encubierto con un ropaje poético.

## 6. La magia

Pico della Mirandola se proponía discutir algo que era de bastante importancia, en su tiempo: la magia.

En la Oratio (§ 24), distingue dos clases de magia:

- a) La que los griegos llamaban **γοητεία** (“hechicería”), “*consistente toda ella en obra y poder de los demonios*” y que “*es condenada y execrada no sólo por la cristiana religión, sino también por todas las leyes, por toda bien establecida república.*” Es contraria a la ciencia.
- b) La que los griegos llamaban **μαγείαν**, o sea, la magia natural, la cual, siendo, como es, filosofía natural no va ni en contra de la ciencia ni en contra de la religión.

Y, en una largísima antítesis, Pico procura poner de relieve las diferencias entre la primera, la cual “*no puede arrogarse el nombre ni de arte ni de ciencia*” y la segunda, que “*inmersa en misterios altísimos, abarca la contemplación profundísima de las cosas más secretas y, en conclusión, el conocimiento de toda la naturaleza.*” (Oratio, § 24, pág. 133).

Y no deja de poner también de relieve la oportunidad del estudio que los que cultivaron la primera “*siempre lo encubrieron, por ceder en ignominia y deshonra de su autor*”, para aprender la segunda “*navegaron Pitágoras, Empédocles, Demócrito, Platón*” y no dejó de recordar, entre los



que entonces más recientemente la habían cultivado, a Rogelio Bacon y Guillermo Parisiense (cf. Oratio, § 24).

No hace falta poner de relieve la oportunidad del estudio que Pico della Mirandola consagra al asunto de la magia, en la época en la que le tocó vivir. Pico, que está a caballo entre el mundo medieval y el moderno, realiza una labor extremadamente importante en su época: la de deslindar y establecer una frontera bien nítida entre la magia falsa (hechicería) y la magia verdadera, una ciencia de la naturaleza (en el sentido más amplio) basada en la experimentación, método que empezaba entonces a ponerse en práctica y para la cual pronto iban a establecerse reglas científicas, como ocurre con Francis Bacon (1561-1626), Galileo Galilei (1564-1642). Pero el precursor de este método científico, o sea, de la experimentación es el coetáneo de Pico della Mirandola, que nace antes de Pico della Mirandola, que nace antes de Pico y muere después: Leonardo da Vinci (1452-1519).

Los objetivos de la nueva y verdadera magia son de espíritu marcadamente renacentista: conocer y dominar la naturaleza (ideas y fines, para los que han contribuido poderosamente los descubrimientos de nuevos mundos por parte de Portugal y las conquistas del Nuevo Mundo para la civilización, por parte de España.

## 7. La filosofía mediante números

Pico della Mirandola intenta hacer revivir las teorías de Pitágoras, que, siendo un cultor de las ciencias matemáticas, considera y pone de relieve “*o aspecto da regularidade, proporção e orden dos acontecimentos e das coisas da natureza, cegando a afirmar que os seres não são no fundo, mais do que proporção*” (Franco Amerio, Hist. Filos., I, pág. 16).

Pico pone, sin embargo, bien de manifiesto (Oratio, § 23) que esa “*forma nueva de filosofar por vía de números*” no es la aritmética práctica, la mercantil, sino la ciencia de los números que había caído en desuso y que es, sin embargo, para Platón “*entre todas las artes liberales y ciencias especulativas, la principal y máximamente divina*”.

¿Que clase de ciencia sería para Pico della Mirandola? ¿La ciencia de los números tendría las mismas implicaciones que para Pitágoras?

Los Pitagóricos fijaron su atención en la regularidad matemática que la naturaleza nos ofrece y, de aquí, llegaron a la conclusión de que la esencia de la realidad está en el número. De este modo, “*a matemática (ciencia do número) torna-se metafísica (ciencia do ser). Comprende-se ao mesmo tempo como, pelo mesmo motivo, se devia desenvolver o simbolismo numérico: -se o número é a raiz das características das coisas, cada número exprime naturalmente certa característica, e certa qualidade é o símbolo de determinada coisa.*” (Franco Amerio, Hist. Fil., I., pág. 17).

Ahora bien, sabiendo que el Pitagorismo es, al mismo tiempo un sistema filosófico y una religión, no hay por qué admirarnos de que Platón haya dicho que la ciencia de los números es “*máximamente divina*” (cf. Oratio, § 23) y de que Pico, que no llega, sin embargo, a explicitarse más, haya prometido “*responder públicamente, utilizando los números, a setenta y cuatro cuestiones*” que él considera entre las principales no sólo de la ciencia física sino también de la ciencia divina. Y esto último es lo que más nos llama la atención.

## 8. La utilidad de las disputas en asuntos científicos

### a) Utilidad para todos los que intervienen en las disputas en general

Contra los que afirmaban que no resultaban útiles, Pico della Mirandola usa, en primer lugar, el argumento de autoridad: las habían practicado, además de otros “*autorizadísimos filósofos de todos los tiempos*”, Platón y Aristóteles.

Y Pico della Mirandola usa una comparación: así como por la gimnasia se robustecen las fuerzas del cuerpo, también mediante las disputas se hacen mucho más fuertes las del alma (cf. Oratio, § 15).

### b) Utilidad para sí mismo de la disputa que él propone

Algunos achacaron a Pico que, siendo tan joven (Pico tenía entonces solamente 24 años), hubiese osado “*proponer tal Disputa sobre altísimos misterios de la Teología cristiana, sobre*

*pasajes profundísimos de la Filosofía, de disciplinas desconocidas, y esto en una celebérrima Urbe, ante una lucidísima asamblea de doctísimos varones, a la vista del senado apostólico.” (Oratio, § 14).*

El propio Pico della Mirandola reconoce que es muy difícil para él defenderse de la acusación: *“si afirmo la competencia, veo caer sobre mí la nota de inmodesto y engreído; si me reconozco incompetente, cargará con el reproche de temerario y desaconsejado.” (Oratio, § 16).*

Y Pico, aún confesando su propia debilidad, no deja de proponer y hallar útil la disputa, al menos para sí mismo, pues sabía que, aún vencido, recibiría el beneficio de regresar de la pelea, con más conocimientos: *“esta suerte de peleas, es decir, literarias, tiene de particular, que ser vencido en ellas es ganar.” (Oratio, § 16).*

De este modo, todos (incluso los menos preparados intelectualmente) las deben desear: *“...el más pobre de luces puede y debe no sólo emplearse en ellas, sino adelantarse a desearlas. Puesto que el cae recibe del vencedor beneficio, no daño. Por él, en efecto, torna a casa más rico, es decir, más docto, y más pertrechado para ulteriores encuentros. Con ello confortado yo, soldado bisoño, no he temido entablar tan recio combate con los más diestros y valerosos. Que si en esto ha habido temeridad o no, más atinadamente lo dirá quien juzgue más por el éxito de la pelea que por nuestra edad.”(Oratio, § 16, pág. 124 y sig.).*

Como si dijera: reconozco que soy joven, pero no rechazo ni mucho menos la idea de que no pueda yo conseguir éxito en la pelea.

c) Las disputas son útiles, porque se contrastan sistemas de pensamiento, escuelas y opiniones.

Atacado por algunos por poner en discusión tantas y tan numerosas cuestiones, los coloca ante un dilema:

*“En definitiva, al arrostrar tan colosal hazaña, preciso era o sucumbir en ella o darle cima. Si salía con ella adelante, no veo por qué lo que es para alabar, acertando en diez cuestiones, sea vituperable acertando en novecientas. Si sucumbí, tendrían, los que me quieren mal, de dónde acusarme, y los que me quieren bien, de*

*dónde excusarme. Pues en asunto tan grande y ten desmesurado, que un adolescente, falle, por cortedad de talento o por poquedad de doctrina, más es digno de indulgencia que de acusación.” (Oratio, § 17, pág. 125).*

Ahora bien, Pico della Mirandola, basándose en la práctica de hombres doctísimos, cree que una discusión con muchos temas y en la que se presentan los problemas levantados por las más distintas escuelas y sistemas de pensamiento es de suma utilidad. Así se contrastan y aclaran ideas, se descubren puntos en los que las distintas escuelas están de acuerdo o se declaran en oposición.

Sólo así se puede aceptar la verdad, dónde ella se encuentre. Como escribe Martínez Gómez (DDH, pág. 79), *“Pico no querría perder ninguna partícula de verdad contenida en las varias doctrinas filosóficas de la historia, del hombre.”*

Por ello, Pico della Mirandola escribe: *“yo de tal manera me formé que, no jurando en palabras de nadie, me he internado por todos los maestros de la filosofía, he revuelto todos los pergaminos, he pasado revista a todas las escuelas [...] Y, a decir verdad, de bien estrecho espíritu se encerrarse sólo en el Pórtico, o sólo en la Academia, ni es posible escogerse con tino para sí una familia propia, entre todas, quien no ha tenido antes trato familiar con todas. Juntad a ello que en cada familia hay algo sobresaliente que no tiene de común con las demás,” (Oratio, § 17, pág. 126).*

### III-CONCEPCIÓN DEL LENGUAJE

Pico della Mirandola toca profundamente este tema en su carta a Hermolao Bárbaro, carta en la que caricaturiza y exagera la actitud de Hermolao y de los rétores y gramáticos con relación a los filósofos. Asume, pues, la defensa de estos últimos, pero la amistad con Hermolao queda intacta e incluso, creo, reforzada. Véase el final de la Carta: *“para hacerte salir a la defensa de la elocuencia, arremetí contra ella más de la cuenta, contrariando algo mi sentir y mi natural”* (CHB, pág. 156). Hay que notar que Pico fue tan admirable humanista como profundo filósofo.

Esta carta de Pico, escrita en junio de 1485, es la contestación a una carta de abril del mismo año, escrita por Hermolao Bárbaro, *“così preoccupato della perfezzione letteraria dei testi filosofici.”*<sup>1</sup>

En su contestación, Pico procura *“difendere i diritti della filosofia e ristavilire la libertà di un linguaggio, comme quello speculativo, che, per esser veramente adeguato alla verità di cui è espressione, dev’essere sempre vario e diverso, mutare di stile secondo il mutare del pensiero che incarna.”*<sup>2</sup>

#### 1. El fondo y la forma

Como acaba de decir Cesare Vasoli, el estilo tiene que variar de acuerdo con el pensamiento que desea expresarse. Así, pues, Pico, en la Carta, distingue nítidamente el pensamiento (=fondo) y forma (=palabras y estilo) que lo traducen. *“Pico ha valorado, por encima de todo, el contenido, las cosas, el fondo. No importa que esa ciencia esté contenida en vasos ruines, como el vilipendiado lenguaje escolástico medieval.”* (L.M.G., DDH, pág. 56).

Y, para poner esto más de relieve, enfoca a dos clases de hombres letrados: los filósofos y los rétores.

---

<sup>1</sup> Cesare Vasoli, Giovanni Pico della Mirandola-Gian Francesco Pico, Opera omnia, I-II, 1557-1573, con una introduzione di \_\_\_\_\_, Ed. G. Olms, Hildesheim, 1969, pág. XI\*.

<sup>2</sup> Ibid.

Puestos los filósofos *“en el aprecio del vulgo, de sórdidos, de rudos incultos, que ni viven en vida ni después de muertos viven; y si ahora viven es para pena y escarnio.”*(L.M.G., CHB, pág. 144), Pico della Mirandola, que ya llevaba 6 años dedicándose a la filosofía, estudiando a Santo Tomás, a Juan Scoto, a San Alberto Magno y a Averroes, se siente turbado y avergonzando, lastimando sus horas de estudio y vigiliadas, Pico contesta a Hermolao en nombre de sus compañeros, los filósofos.

Según es el oficio, así tiene que ser la manera de hablar y expresarse:

Al filósofo (en este, Pico ve seguramente todo y cualquier hombre dedicado a la ciencia en general), que tiene por misión y como gloria descubrir la verdad, investigar asuntos sublimes y enredados y demostrar, después, la verdad que ha descubierto, le hace falta un lenguaje que exprese los asuntos que investiga, con claridad.

Al retórico, quien procura atraer a su auditorio, a sus lectores, convenciéndolos de lo que él desea convencerlos, lo cual, muchas veces, no coincide con la verdad (no pregunta Pico: *“¿cuál es el oficio del retórico sino mentir, engañar, acorralar, embaucar?”*), le interesa halagar los oídos de los que le prestan atención.

La seriedad de la filosofía y de la ciencia no requieren elegancia de palabra, como no requieren tampoco lujo o fausto, pues en los asuntos de la filosofía y de la ciencia lo que conviene es parcimonia.

El filósofo mira lo que va a decir; el retórico atiende, especialmente, al modo de decir. Si el filósofo mira el cómo, sólo lo hace para *“que sea sin flores, ni pompa de palabras, no que nuestra oración sea placentera, bella y airosa, sino útil, ponderada y respetable”* (L.M.G., DHB, pág. 147 y sig.).

## 2. Concisión

El filósofo procura no perder al que le escucha en la selva de palabras, sino decir mucho en el menor número de palabras: *“buscamos más el silencio de pocos”*(L.M.G., CHB, pág. 148) y *“no esperamos el aplauso del teatro”*(ibid.). Y no es esto lo que ocurre con los rétores y gramáticos (al menos, con los primeros)...

### 3. Claridad

Al revés de lo que ocurre con el retórico, el cual lo que desea, muchas veces, es enredar y engañar a su interlocutor, el filósofo. El hombre de ciencia, lo que pretende es exponer claramente los logros que ha obtenido en su trabajo de investigación, es solucionar dificultades, es eliminar ambigüedades. Por todo ello, procurará ser claro.

Sin embargo, no escriben para el vulgo y, por ello, tal como procedían los antiguos, que, *“con sus ropajes de enigma y fábula alejaban a los hombres idiotas de los misterios”* también ellos ahora los espantan de los manjares de la filosofía y de la ciencia, *“con la corteza un poco amarga”* (L.M.G., CHB, pág. 148).

### 4. Fondo

Lo que interesa no es la apariencia, sino lo que las palabras expresan (¿o encubren?) Para explicar esto, Pico della Mirandola se sirve de los silenos de Alcibiades: *“sus estatuas presentaban un rostro horripilante, triste y vil, pero dentro estaban llenos de joyas, de recamados y raros vestidos.”*(L.M.G., CHB, PÁG. 149).

### 5. Suavidad

La suavidad de la expresión interesará a los rétores, pero no al filósofo, al científico: *“Cuando vas a los flautistas, a los citaristas, concéntrate en los oídos, cuando vas a los filósofos, deja a un lado los sentidos, vuelve dentro de ti mismo, a los secretos recintos de tu alma, a los rincones apartados de tu mente, cógete allí las orejas de Tianeó , con las que, fuera totalmente del cuerpo, percibía, no la terrestre Marsia, sino al celeste Apolo ordenando con inefables modulaciones de su cítara divina las armonías del universo. Si preguntas así, con tales oídos, las palabras de los filósofos te sabrán a miel, bien que le pese a Néstor.”*(ibid. pág. 149).

Y, para comprobar que no es la suavidad y amenidad de estilo lo que más importa para convencer, pregunta Pico: *“Dime, te ruego, ¿qué cosa mueve y persuada con más fuerza que la lectura de las sagradas letras?; no mueven, no persuaden, sino que fuerzan, sacuden, se imponen. Pues bien, las palabras de la Ley (Escritura) son toscas y rústicas, pero vivas, animadas, ardientes, de filo cortante, penetrantes hasta lo íntimo del ánimo, transformadoras de la totalidad del hombre con un poder admirable.”*(*ibid.*, pág. 151).

## 6. Origen de las palabras

### a) Por convención

Se daría en el caso de que muchos acordaran de poner un nombre determinado a una cosa determinada. Los que convienen en eso, tienen el derecho de llamarla así.

Ahora bien, siendo esto así, se enfada Pico y pregunta: *“¿Quién quita a estos filósofos, que apellidáis bárbaros, el que convengan en una manera de decir, no menos respetable y santa entre nosotros que entre vosotros la romana?”* (*ibid.*, pág. 153).

### b) Por naturaleza

En este caso, piensa Pico della Mirandola, no es a los rétores que hay que consultar sino más bien a los filósofos, pues son estos últimos y no aquellos los que se consagran a investigar la naturaleza de las cosas: *“Puede ser que los [nombres] que los oídos rechazen como sonido áspero lo acepte la razón como más allegado a la realidad.”*(*ibid.*, pág. 153).

## 7. El divorcio entre la sabiduría y la elocuencia

Este divorcio se debe tanto a los filósofos como a los rétores: *“los filósofos desengañaron la sabiduría de la elocuencia, los historiadores, los retóricos, los poetas [...] la elocuencia de la sabiduría”* (*ibid.*, pág. 154).



Admitiendo esto, Pico “riñe” con Hermolao: “*no dudes en darles a éstos [los historiadores, retóricos y poetas] la victoria con fama imperecedera, a aquéllos los condenas sin remedio a pena y vilipendio; mira bien por dónde tiras.*” (ibid., pág. 154).

No hay, piensa Pico, por qué proceder de este modo: cada cosa es para lo suyo y hay que mirar bien las cosas y conceder la debida importancia a aquello que la tiene.

Basándose en Cicerón, que “*prefiere una intensa prudencia a una necia locuacidad.*” (L.M.G., CHB, pág. 154), Pico escribe y con razón: “*Todavía aprovecha una sabiduría pobrísima de voz, pero una insipiente elocuencia (como espada en manos de loco) no puede hacer grandísimo daño*” (ibid., pág. 154) y Pico que desea siempre aclarar los conceptos aún a coste de una comparación escribe: “*No buscamos en el dinero cómo suena la moneda, sino de qué metal es.*”(ibid.).

Pero Pico ya estaba preveyendo que Hermolao le iría a objetar “*si a la estatua la apreciamos por la materia y no por la forma*” (ibid., pág. 155) y, por ello, se anticipa también a contestar que, en la estatua, “*lo que es la cosa lo es por la apariencia y figura... una es la forma con la que se entra en el gremio de los filósofos, otra con la que uno es recibido entre los pobres.*” (ibid.)

## 8. Las lenguas vernáculas

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **A) OBRAS DE CARÁCTER GENERAL**

- \* Luis Cuellar Bassols- J.M. Rovira Martínez, Introducción a la Filosofía, S.A. Casals, Barcelona, 1977.
- \* Eugénio Areste, Noções de Filosofia, Edições Marânus, Porto, 1964.
- \* J. Luis Abellán, Historia y Crítica del Pensamiento Español.
- \* Marcial Solana, Historia de la Filosofía.
- \* Franco Amério, História de la Filosofia (trad. do ital.) Ed. Casa do Castelo, Coimbra, 1945.
- \* Guillermo Fraile, Historia de la Filosofía, Ed. BAC
- \* \_\_\_\_\_ Enciclopedia Universal Sopena, Edit, Ramón Sopena, S.A. Barcelona.
- \* Manual de Aguiar Barreiros, Elementos de Arqueología e Belas Artes, 2ª ed., Braga, 1931
- \* \_\_\_\_\_ História del Mundo Moderno (Cambridge University Press), 14 vols., bajo la dirección de George Richard Potter, Ed. Sopena, S.A., Barcelona, 1970

### **B) OBRAS RELACIONADAS DIRECTAMENTE CON PÉREZ DE OLIVA**

- \* Mª Luísa Cerrón Puga, Fernán Pérez de Oliva/Diálogo de la dignidad del hombre, Edit. Nacional, Madrid, 1982, edición preparada por \_\_\_\_\_
- \* J. Luis Abellán, Fernán Pérez de Oliva/Diálogo de la dignidad del hombre

**C) OBRAS RELACIONADAS DIRECTAMENTE CON PICO DELLA  
MIRANDOLA**

- \* Luis Martínez Gómez, Pico della Mirandola/ De la dignidad del hombre, edición con dos apéndices (Carta a Hermolao Bárbaro y Del ente y el uno), Edit. Nacional, Madrid, 1984
- \* A-D. Grad, Pour Comprendre la Kabbale, Dervy-Livres, Paris, 1966.
- \* Cesare Vasoli, Giovanni Pico della Mirandola, Gian Francesco Pico, Opera omnia (2 vols.), 1557-1573, con una introduzione di \_\_\_\_\_ Ed. G. Olms, Hildesheim, 1969.

## ÍNDICE

	PÁGINA
Nota preliminar .....	1
I-Fernán Pérez de Oliva .....	2
Biografía .....	2
Obra .....	5
Originalidad .....	7
Lugar y significación de la obra “Diálogo de la dignidad del hombre” en el Renacimiento .....	10
¿Pesimismo u optimismo? .....	12
Males o miserias del cuerpo .....	12
Conclusión .....	13
 <u>CONCEPCIÓN DEL HOMBRE, CIENCIA Y LENGUAJE</u>	
I- <u>Concepción del hombre</u> .....	14
1. El hombre es la obra más admirable de cuantas Dios ha hecho .....	14
2. El hombre fue hecho por Dios, a su imagen y semejanza .....	15
¿Dualismo antropológico? .....	16
3. El cuerpo humano es semejante al mundo .....	16
4. El hombre es un microcosmos .....	17
5. El hombre, en la tierra, es un peregrino .....	17
6. El hombre es libre: él mismo construye su eternidad .....	18
7. Para abrir al hombre las puertas del cielo, Dios envió al mundo su hijo unigénito, que, para dar testimonio de su amor al hombre, sufrió incluso al mundo .....	19
8. Al hombre pecador, lo quiso más que a los ángeles que lo habían ofendido .....	19
9. La perfección del cuerpo humano: el cuerpo humano está hecho con arte y medida .....	19
10. Al hombre, lo ha creado Dios de cabeza erguida, para que pueda contemplar el cielo, para el que fue creado .....	20

11. Los ojos del hombre son las ventanas del alma .....	21
12. La frente humana es un reflejo de lo que pasa en el alma .....	21
13. La función extraordinariamente importante de las manos.....	21
14. La Divina Providencia cuida del hombre más que de ningún otro animal .....	21
15. El hombre es un ser social .....	22
16. El alma habita en el cuerpo como un Templo, pero tiene, sin embargo, “su asiento principal” en la cabeza .....	22
17. Excelencia del entendimiento humano Las causas del error .....	23
18. El uso puede hacer malas las cosas buenas Las armas, en sí, no son malas.....	24
19. La voluntad “es el templo dónde a Dios honramos, hecha para cumplir sus mandamientos y merecer su gloria” .....	25
20. En la lucha contra los vicios, los hombres son ayudados por los ángeles.....	25
21. El hombre es como la viola .....	26
22. El hombre y las profesiones.....	26
A) <u>Ninguno de los estados (=profesiones) es bueno o malo en         sí mismo</u> .....	26
a) Los artífices .....	27
b) Los hombres letrados.....	27
c) Los agricultores .....	27
d) Los gobernantes.....	28
α) El poder lo reciben de Dios .....	28
β) Funciones u obligaciones de los gobernantes.....	28
γ) El gobernante está unido indisolublemente al pueblo y es el remedio contra la anarquía y la disolución de la sociedad .....	28
δ) El estado (=profesión) de los gobernantes es noble, digno y glorioso .....	28
ε) Es más fácil regir a otros que a nosotros mismos.....	29
e) Los guerreros .....	29

B) <u>Cada uno debe estar contento de su estado o profesión que ha asumido libremente</u> .....	29
23. Pérez de Oliva ni siquiera se muestra pesimista, en lo que atañe a la muerte .....	30
A) La muerte no es tan dolorosa como parece .....	30
B) La muerte es un remedio contra el suicidio .....	30
C) La brevedad de la vida es un bien.....	30
D) La muerte sólo es mala para los malos; por ello, los buenos la desean .....	30
24. La esperanza de la resurrección .....	31
25. El último día .....	31
26. La gloria eterna .....	31
27. La intención: la falta material y la falta formal .....	32
28. La “guerra de las galaxias” .....	32

## II-CONCEPCIÓN DE LA CIENCIA

1. Aunque con limitaciones, el objeto del entendimiento (=inteligencia) y, por lo tanto, también el de la ciencia es universal.....	34
2. El entendimiento (=inteligencia), en sí mismo, es fuente de conocimiento y no de error .....	34
3. Objeto del entendimiento (=inteligencia) y, por lo tanto, el mundo del conocimiento.....	34
4. Causa del error .....	35
5. El pensamiento debe preceder a la acción .....	35
6. Para pensar bien, hace falta la soledad .....	36

## III-CONCEPCIÓN DEL LENGUAJE

1. El lenguaje, tanto el hablado como el escrito, no son obra del acaso; tienen por origen el entendimiento(=inteligencia).....	37
2. La importancia extraordinaria del lenguaje escrito .....	37

II-PICO DELLA MIRANDOLA.....	38
Biografía .....	38
Obras.....	44
<u>Concepción del hombre, ciencia y lenguaje</u>	
<u>I-CONCEPCIÓN DEL HOMBRE</u> .....	45
1. El hombre en el plan de la creación.....	45
2. La naturaleza del hombre.....	46
3. El hombre es un ser libre .....	47
4. El hombre no ha nacido para la mediocridad .....	48
5. El irenismo.....	49
A) La paz personal e íntima.....	49
B) La paz para los demás.....	50
6. Deseo de la muerte.....	51
<u>II-CONCEPCIÓN DE LA CIENCIA</u>	
1. La Filosofía.....	52
A) Noción .....	52
B) La filosofía no se estudia por una recompensa material; se estudia por gusto, por vocación .....	52
2. La concordia entre los filósofos.....	53
3. La imparcialidad entre la ciencia.....	54
4. Cábala .....	54
¿Qué es la cábala?.....	55
Contenido de la Cábala.....	56
La Cábala, en tiempos de Pico.....	56
Valor de la Cábala, bajo el punto de vista apologético.....	56
5. La interpretación de los himnos de Orfeo y Zoroastro .....	57

6. La magia .....	57
7. La filosofía mediante números .....	58
8. La utilidad de las disputas en puntos científicos: .....	59
a) Utilidad para todos los que intervienen en las disputas en general.....	59
b) Utilidad que Pico pensaba sacar de la disputa que él proponía .....	59
c) Las disputas son útiles, porque, en ellas se contrastan sistemas de pensamiento, escuelas y opiniones .....	60

### III-CONCEPCIÓN DEL LENGUAJE

1. El fondo y la forma .....	62
2. Concisión .....	63
3. Claridad.....	64
4. Fondo .....	64
5. Suavidad .....	64
6. Origen de las palabras.....	65
a) por convención.....	65
b) por naturaleza.....	65
7. El divorcio entre la sabiduría y la elocuencia.....	65
8. Las lenguas vernáculas .....	66

BIBLIOGRAFÍA .....	67
--------------------	----

ÍNDICE.....	68
-------------	----